

upna

Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS, SOCIALES Y DE LA
EDUCACIÓN**

GIZA, GIZARTE ET HEZKUNTZA ZIENTZIEN FAKULTATEA

Graduado o Graduada en Maestro en Educación Infantil
Haur Hezkuntzako Irakaslean Graduatua

Trabajo Fin de Grado

Gradu Bukaerako Lana

**Uso de la disciplina positiva en el aula de Educación
Infantil: enfoque preventivo para mejorar el desarrollo de
las habilidades sociales**

Estudiante/Ikaslea: Marta Fernández Macaya

Enlace vídeo: <https://youtu.be/KksKMxYXyV0>

Tutor/Tutora: Raquel Artuch Garde

Departamento/Saila: Ciencias Humanas y de la educación

Campo/Arloa: Pedagogía y Psicología

Mes, año: mayo 2022

Resumen

El presente trabajo consta de dos partes. Por un lado, se aborda un marco teórico formado por dos capítulos, uno dedicado al concepto y principios en los que se basa la disciplina positiva y otro centrado en los beneficios que tiene esta disciplina en aula de Educación Infantil, concretamente en la de segundo ciclo. Por otro lado, aparece una propuesta de intervención llevada al aula del centro García Galdeano en Pamplona, donde se plantean actividades que abarcan cuatro de los cinco principios/áreas en los que se sustenta esta disciplina: sentido de pertenencia y conexión, enfoque en la resolución de conflictos, el valor de ser imperfectos y de aprender de los errores y el respeto mutuo.

El desarrollo de habilidades sociales es una de las principales áreas para trabajar en Educación Infantil. Es muy importante que los/las niños/as, desde edades tempranas, aprendan a desarrollar por sí mismos/as patrones de actuación, con el fin de ayudar al correcto desarrollo integral del alumnado.

Tras la intervención propuesta en el trabajo fin de grado, se concluye que los alumnos/as de las aulas de segundo ciclo de Educación Infantil se benefician de las técnicas de la disciplina positiva.

Palabras clave: *Disciplina positiva, beneficios, desarrollo, habilidades sociales, educación infantil*

Abstract

This project consists of two parts. On the one hand, it deals with a theoretical framework consisting of two chapters, one dedicated to the concept and principles on which positive discipline is based and the other focused on the benefits of this discipline in the early childhood education classroom, specifically in the second cycle. On the other hand, there is an intervention proposal taken to the classroom of the García Galdeano center in Pamplona, where activities are proposed that cover four of the five principles/areas on which this discipline is based: the sense of belonging and connection in the group, focus on conflict resolution, the value of being imperfect and learning from mistakes, and mutual respect.

The development of social skills is one of the main areas to work on in Early Childhood Education. It is very important that children, from an early age, learn to develop themselves patterns of action, to help the correct integral development of the students.

After the intervention proposed in the final degree project, it is concluded that the students in the second cycle of classrooms of Early Childhood Education benefit from the techniques of positive discipline.

Keywords: Positive discipline, benefits, development, social skills, pre-school

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN	8
2. OBJETIVOS	10
2.1 Objetivo general	10
2.2 Objetivos específicos	10
3. MARCO TEÓRICO	11
3.1 Disciplina positiva.....	11
3.1.1 ...Concepto.....	11
3.1.2 ...Origen y trayectoria de la Disciplina Positiva	12
3.1.3 ...Aspectos de la Disciplina Positiva	15
3.1.4 ...Principios clave en la disciplina positiva	16
3.2 Disciplina positiva en el aula de Educación Infantil.....	19
3.2.1 ...Disciplina positiva y su influencia en el clima y convivencia en el aula	20
3.3 Límites en la disciplina positiva	22
3.4 Relación entre la disciplina positiva y las habilidades sociales	23
3.5 Relación entre la disciplina positiva y el desarrollo de la autonomía del niño/a	25
3.6 Ejemplos de aplicación de la disciplina positiva en el aula de educación infantil	26
4. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	31
4.1 Introducción y justificación	31
4.2 Contextualización.....	33
4.3 Contextualización del alumnado.....	34
4.4 Objetivos de la propuesta.....	35
4.4.1 ...Objetivos generales.....	35
4.4.2 ...Objetivos específicos.....	35
4.5 Cronograma	36
4.6 Desarrollo de las actividades.....	38
4.7 Evaluación de la propuesta	51

4.8..... Resultados	53
4.9..... Conclusión	55
REFERENCIAS.....	57
ANEXOS.....	60

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Representación del modelo conductual de Dreikurs (1897-1972). Elaboración propia.	13
Figura 2. Los 4 principios Adlerianos defendidos por Ortega (2014). Elaboración propia.	17
Figura 3. Área 1. Sentido de pertenencia. Actividad 1: Entre todos/as somos un equipo.....	60
Figura 4. Área 1. Sentido de pertenencia. Actividad 2: Presentación del cuaderno de registro	60
Figura 5. Área 2. Respeto mutuo. Actividad 1: Monstruo triste, monstruo feliz	61
Figura 6. Área 2. Respeto mutuo. Actividad 1: Monstruo triste, monstruo feliz	61
Figura 7. Área 2. Respeto mutuo. Actividad 2: Que me gusta y que no me gusta	62

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Situaciones cotidianas con ejemplos de aplicación de la Disciplina Positiva. Elaboración propia.	14
Tabla 2. Comparación entre aspectos que define la Disciplina Positiva. Elaboración propia a partir de Durrant (2013)	15
Tabla 3. Límites establecidos a través del lenguaje verbal. Elaboración propia.....	23
Tabla 4. Opiniones acerca de la aplicación de la disciplina positiva en el aula de Educación Infantil. Elaboración propia.	27
Tabla 5. Diagrama de Gantt; cronograma de actividades. Elaboración propia.....	37
Tabla 6. Desarrollo de las actividades para cada áreas y sus objetivos. Elaboración propia	38
Tabla 7. Área 1. Sentido de pertenencia. Actividad 1: Entre todos/as somos un equipo.....	41
Tabla 8. Área 1. Sentido de pertenencia. Actividad 2: Presentación del cuaderno de registro	42
Tabla 9. Área 1. Sentido de pertenencia. Actividad 3: Este/a soy yo	42
Tabla 10. Área 1. Sentido de pertenencia. Actividad 4: Todos/as creamos	43
Tabla 11. Área 2. Respeto mutuo. Actividad 1: Monstruo triste, monstruo feliz	44
Tabla 12. Área 2. Respeto mutuo. Actividad 2: Que me gusta y que no me gusta.....	46
Tabla 13. Área 3. El valor de ser imperfecto/a y aprender del error. Actividad 1: La mariposa de Austin	47
Tabla 14. Área 4. Habilidades sociales: Búsqueda de soluciones. Actividad 1: Y ahora, ¿tú qué harías?	48
Tabla 15. Área 4. Habilidades sociales: Búsqueda de soluciones. Actividad 2: Ver, contar y aprender.....	50
Tabla 16. Tabla de evaluación del alumnado	51
Tabla 17. Tabla de evaluación del profesorado	52

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

De noviembre a abril del curso escolar 2021-2022, he tenido la suerte de poder realizar el prácticum II del grado de maestro de maestro en educación infantil, en el Colegio Público García Galdeano. Durante estas prácticas, he pasado muchas horas en el aula, aprendiendo infinidad de cosas. Además de aprender aspectos maravillosos de los niños/as, he podido aprender una gran cantidad de herramientas que me han hecho replantearme de qué modo quiero educar a mis alumnos/as en un futuro. Así, he podido percatarme de la importancia de la educación en los niños/as y darme cuenta de las infinitas maneras de educarles, siendo, la disciplina positiva, un pilar fundamental en la educación del colegio García Galdeano.

Gracias a ello, he comprobado la importancia que tiene en la relación educativa, el acompañamiento desde el afecto y desde la confianza por parte del maestro/a; aspecto que nunca debería faltar y que se debe seguir trabajando, para garantizar una educación de calidad, consiguiendo así uno de los ODS fundamentales, exactamente el 14; Educación de calidad.

Esto ha causado que eligiese este tema (la disciplina positiva) para mi TFG, ya que no estaba muy informada sobre este *modelo* pedagógico y tras la lectura de varios estudios y artículos, despertó mi interés en el tema y he querido conocerlo en profundidad para llevarlo a la práctica. He aprendido qué hay más allá que el castigo y los elogios para optimizar el desarrollo personal y académico de los niños/as. El pilar fundamental en el que se va a basar esta teoría es en educar con afecto y firmeza.

Otro aspecto que he observado en el aula y que también me motivó a la hora de abordar el tema, es que, a medida que los niños/as van logrando autocontrolarse en los diversos aspectos y situaciones del día a día, van adquiriendo la autonomía. El desarrollo de la autonomía es uno de los aspectos fundamentales a tratar desde edades tempranas para así en un futuro favorecer diferentes aspectos como las relaciones interpersonales y socioculturales entre otras.

El proceso para que los niños/as consigan conductas con un comportamiento independiente, es largo y progresivo. Este proceso se verá muy favorecido si existe una figura externa que crea en las capacidades del niño/a y que, de manera positiva, le anime a seguir para conseguirlo. (Maldonado, 2017)

Es por eso por lo que, a través de la disciplina positiva se enseñan habilidades básicas de la vida que favorecen el desarrollo social y afectivo de todo niño/a, como son el respeto, el

interés por los demás, capacidad para resolver problemas de forma positiva y controlando los impulsos, aportación y cooperación con los/as demás entre otros muchos.

A continuación, se presenta este TFG a través del cual se indaga sobre los beneficios que tiene la aplicación de la Disciplina positiva en la educación y desarrollo personal del alumnado de educación infantil. Para ello, se ha dividido el trabajo en dos partes. La primera tiene un carácter más teórico donde se muestra el origen de esta teoría y las principales características, bases y fundamentos que la sustentan. La segunda es más de carácter práctico, donde se establecen sesiones para aplicar en el aula compuestas por 11 actividades que trabajan 4 áreas relacionadas con esta teoría. Dicha propuesta se ha llevado a cabo en el aula de 2º Ciclo de Educación Infantil del colegio público García Galdeano. Finalmente se comentan los resultados obtenidos tras la aplicación de esta y se establecen las conclusiones sobre esta pequeña aplicación al aula real.

2. OBJETIVOS

2.1 Objetivo general

- Conocer el concepto de Disciplina positiva y su aplicación para proponer y desarrollar una intervención en un aula de Educación Infantil

2.2 Objetivos específicos

- Conocer y profundizar sobre el concepto de Disciplina positiva
- Indagar los beneficios que tiene la aplicación de la Disciplina positiva en la educación y desarrollo personal en el niño/a
- Indagar los beneficios que tiene la aplicación de la Disciplina positiva para lograr un buen clima de aula
- Desarrollar una propuesta de intervención en el aula de 2º Ciclo de Educación Infantil basada en los cuatro principios básicos en los que se sustenta la teoría de la Disciplina Positiva
- Analizar la relación entre el uso Disciplina Positiva y la existencia del buen clima en el aula
- Conocer cómo influye la Disciplina Positiva en el desarrollo del sentimiento de pertenencia al grupo en el aula

3. MARCO TEÓRICO

Las conductas disruptivas en infantil como, por ejemplo: la desobediencia, la falta de atención, la falta habitual de puntualidad, la charlatanería, hacer ruidos, los conflictos de poder o la falta de rendimiento, han sido y siguen siendo, uno de los principales problemas en las aulas durante el proceso de enseñanza y aprendizaje. Los docentes de todas las etapas en general y los de Educación Infantil en particular, así como las familias, deben saber manejar estas situaciones de forma correcta para poder garantizar una correcta educación y evitar un incorrecto desarrollo de socialización. Por ello, mediante esta búsqueda bibliográfica, se defiende la *disciplina positiva* como herramienta de abordaje ante las conductas problemáticas, pudiendo así conseguir un ambiente positivo en las aulas y la consecución de los objetivos planteados por el docente.

3.1 Disciplina positiva

3.1.1 Concepto.

Aunque las palabras "disciplina positiva" pueden no resultar muy familiares, este concepto ha tenido una influencia significativa en la sociedad y en las escuelas en los últimos años ya que se está convirtiendo en un enfoque educativo bastante común para analizar y tratar los conflictos en el aula. Según Nelsen (2007):

“La disciplina tradicional se centra en enseñar a los niños a hacer lo que les dicen. La disciplina positiva se centra en enseñar a los niños a hacer lo que ellos deciden después de reflexionar sobre la situación y utilizar algunos criterios básicos, tales como el respeto y la utilidad, para hallar soluciones. Son participantes activos en el proceso, no receptores pasivos” (p.130).

Es decir, se podría definir la Disciplina Positiva como una metodología educativa que se basa en la comunicación y que propone educar a los niños/as de forma democrática, desde el respeto mutuo y la colaboración (Jiménez, 2018). Nelsen (2007) añade que dicha disciplina positiva sirve como herramienta para comprender las conductas de los niños/as de cualquier edad y a la vez, saber la mejor manera de corregirla.

Con esta disciplina se buscan soluciones a largo plazo para desarrollar el autocontrol de los niños y niñas. Permite al alumnado aprender aspectos que les ayudarán a convertirse en personas más disciplinadas, responsables, cooperativas y resolutivas (Rojas, Sanabria y Suárez, 2016).

Tal y como añaden Lasala, Mcvittie y Smitha (2012) citado en Gómez (2018), “el enfoque de esta disciplina está centrada en la solución a los problemas y no en el castigo, parte de entender que todo comportamiento humano está motivado por el deseo de pertenecer y para eso, los adultos quienes están modelando y acompañando este proceso cuentan con herramientas como: la empatía, la comprensión, la resolución de problemas en grupo, amabilidad y la firmeza” (p.39).

Esta teoría está sustentada por varios autores que defienden el uso de la disciplina positiva y la necesidad de educar a los niños/as a través del respeto. La idea conjunta que transmiten es que los niños/as merecen la oportunidad de desarrollar las habilidades de la vida necesarias en un ambiente de amabilidad y firmeza, en donde se tenga en cuenta a la persona, antes que la conducta.

3.1.2 Origen y trayectoria de la Disciplina Positiva

La disciplina positiva surgió a través de las teorías de Alfred Adler y Rudolf Dreikurs. En el 1920, Alfred Adler promovió en su teoría la mejora de la educación en los niños, basándose en el respeto como herramienta fundamental. Además, en su teoría trata sobre la imposición de límites en la educación, afirmando que los niños/as que carecían de límites o estaban sobreprotegidos, tendrían problemas sociales y de comportamiento. A este enfoque lo denominaron “crianza democrática”.

Además, en la teoría de Alfred Adler, se defienden dos valores fundamentales en la educación: la *importancia de tratar los errores como oportunidad de aprendizaje y hacer que los niños/as se sientan respetados/as, valorados/as y escuchados/as.*

Por otro lado, Rudolf Dreikurs, citado por Villalba (2016), apuntalaba que los jóvenes necesitan comprender el significado de las normas para que así, pudieran comportarse libremente siendo conscientes de las repercusiones de sus actos. Ideó un enfoque pragmático dirigido a comprender los propósitos del comportamiento reprobable en los niños/as, así como la estimulación del comportamiento sin hacer uso del castigo.

Se contempla, por tanto, como se hace gran hincapié en que se debe prestar atención a las creencias que sustentan el comportamiento de los niños/as más que a la conducta en sí: ¿qué intenta comunicar el niño/a con su comportamiento? Para que se entienda de una manera más clara, Rudolf Dreikurs utiliza el ejemplo de un iceberg para explicar su teoría, al que le llama “Iceberg de la conducta” (ver figura 1).

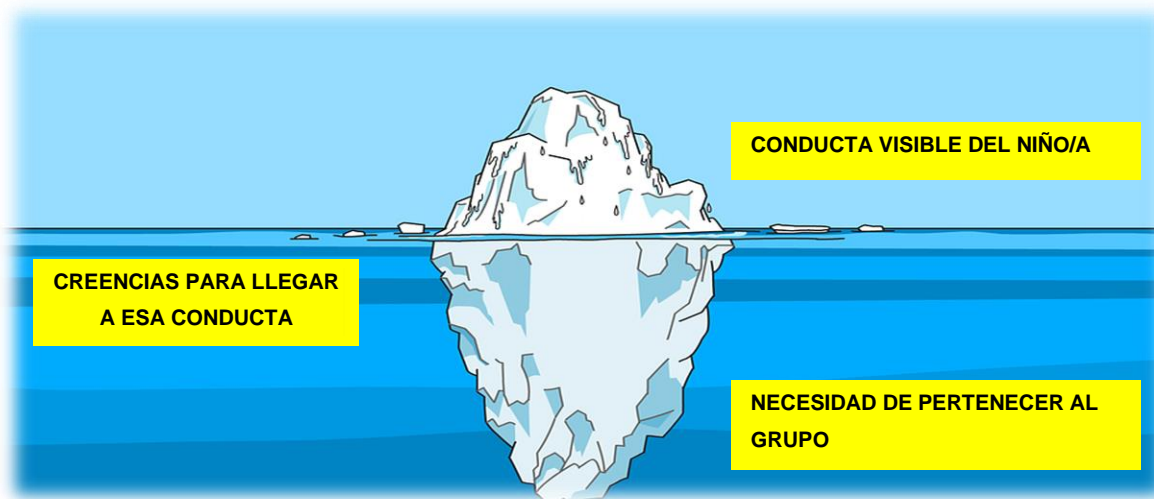


Figura 1: Representación del modelo conductual de Dreikurs (1897-1972). Elaboración propia.

La disciplina positiva, por tanto, se centra en las creencias que hay detrás del comportamiento del niño/a. Trata de comprender cual es la creencia (en ocasiones errónea) que le hace llevar a esa persona a la conducta que está realizando. Es importante averiguar y tener en cuenta lo que el niño/a nos está queriendo comunicar con esa conducta, porque detrás de un comportamiento visible hay un mensaje y la persona adulta tiene que ser capaz de ofrecer el estímulo necesario para reconducir la conducta errónea del niño/a a una socialmente adecuada, permitiendo siempre que el niño tenga un sentido de pertenencia e importancia.

Los estudios e investigaciones de ambos dejaron un impacto significativo en Jane Nelsen y Lynn Lott, quienes continuaron su investigación cooperativa en la década de 1980. Sobre esta base, las dos autoras construyeron la teoría y la técnica de la Disciplina Positiva; un paradigma educativo que suscita la formación de vínculos familiares basados en la comunicación y el respeto.

Jane Nelsen en su libro “Como educar con firmeza y cariño” (2007), insiste en la necesidad de una educación respetuosa en la que se tenga en cuenta al alumno/a, así como en compartir el aprendizaje responsable con ellos/as a través de la autodisciplina, la colaboración en el proceso de desarrollo y la enseñanza y el aprendizaje para resolver problemas por sí mismos. En otras palabras, concebir a los niños/as como participantes activos en su propio crecimiento basándose en un ambiente de respeto.

Un aspecto para destacar en la teoría de Nelsen es la participación activa del niño/a en su aprendizaje. Está demostrado que los cambios de comportamiento de los niños/as tienen más éxito cuando van acompañados de empatía, comprensión y refuerzo positivo, haciendo que entienda y sepa lo qué es correcto o incorrecto. A estos aspectos, el autor

García (2020) añade que el uso de la motivación en vez de grandes elogios, como respuesta ante el reconocimiento del esfuerzo del niño/a.

Una autora referente en este tema es Joan E. Durrant, quién a través de su guía “Disciplina positiva en crianza cotidiana” del 2013, ofrece una guía para la educación basada en la supresión del castigo. Durrant enseña a reflexionar y comprender las relaciones que existen entre el desarrollo infantil, la buena crianza y los derechos de los niños y niñas. Hace hincapié en la importancia de amar y cuidar a los niños/as a la hora de motivarles, en lugar de utilizar el castigo para empujarlos a rendir más. Es una educación sin premios ni castigos, basada en la confianza y la comunicación positiva. Defiende además la gran importancia en encontrar el equilibrio entre el cariño y la firmeza, y la permisividad y el autoritarismo.

A modo explicativo, en la siguiente tabla 1 se contemplan diversas situaciones comunes en el aula de educación infantil, donde a través de una comunicación activa por parte del docente, los estudiantes pueden llegar a sentir una cierta conexión y comprensión con la persona adulta:

Tabla 1. Situaciones cotidianas con ejemplos de aplicación de la Disciplina Positiva. Elaboración propia.

SITUACIÓN	ACTUACIÓN
Un alumno/a acaba de quitarle un juguete a otro alumno/a que le gusta mucho. Este se pone a gritar y a pegarle al compañero que se lo ha quitado.	“Entiendo que estes enfadado/a y que no te guste lo que te ha han hecho ahora mismo, pero no está bien que hagas daño a los demás”
Un niño/a tiende a no compartir con sus compañeros/as el material de clase. No hay manera de que juegue con otros compañeros/as.	Si queremos que el niño/a cambie la conducta, debemos referirnos a la acción y no al niño: “Has actuado de forma egoísta al no compartir con tus compañeros/as el material. En este cole se comparten los materiales así que...”. De esta manera evitamos referirnos al alumno como “eres un egoísta”.
Un alumno/a empieza a gritar y a quejarse de que otro compañero/a le está molestando mientras se realiza la asamblea.	En vez de mandarle fuera al alumno/a, se podría decir: Escucharé tus quejas, si luego me propones ideas para solucionarlo
Un alumno/a tira la caja de los rotuladores y se mezclan diferentes tipos de materiales. El profesor le manda recoger y ordenar la caja que ha tirado. Pasa el	Se deben evitar las preguntas trampas. Por ejemplo, en la manera que se hace la pregunta: ¿Has ordenado ya la caja de los rotuladores?, se podría decir: Veo que no has

tiempo, el profesor vuelve al aula y el alumno/a no se ha manifestado. El profesor le grita al alumno/a y le insiste en que recoja la caja. Se vuelve a ir de clase y el alumno/a sigue sin recogerlo.

Por lo tanto, la disciplina positiva la entendemos como un método de enseñanza que sostiene que el respeto es lo esencial en la educación. Se basa en que la clave para corregir un comportamiento es establecer primero un vínculo con la persona, con el objetivo de generar un sentido de pertenencia e importancia. Esto fomentará un vínculo emocional que promueve el comportamiento y el crecimiento positivos de los alumnos.

3.1.3 Aspectos de la Disciplina Positiva

Durrant (2013) recoge de manera detallada los aspectos que sí corresponden a la disciplina positiva frente a los conceptos que no hacen referencia a dicha teoría (Ver Tabla 2).

Tabla 2. Comparación entre aspectos que define la Disciplina Positiva. Elaboración propia a partir de Durrant (2013)

NO ES DISCIPLINA POSITIVA	SÍ ES DISCIPLINA POSITIVA
<ul style="list-style-type: none"> • Una crianza permisiva y represiva • Dejar que el alumno/a o hijo/a haga lo que quiera. • No tener reglas, límites o expectativas. • Sistema de castigos y premios 	<ul style="list-style-type: none"> • La búsqueda de soluciones a largo plazo que desarrollan la autodisciplina • Comunicar claramente tus expectativas, normas y límites. • Establecer una relación de respeto mutuo • Enseñar habilidades para toda la vida. • Enseñar la cortesía, la no violencia, la empatía, el respeto a sí mismo, los derechos humanos y el respeto a los demás. • Desarrollar habilidades para resolución de problemas • Favorecer la autoconfianza

Los niños/as no desarrollarán responsabilidad si los padres/madres y maestros/as son demasiado estrictos, controladores o permisivos. Es importante enfatizar que eliminar el castigo no significa permitirles cualquier cosa que deseen. Se debe proporcionar oportunidades para que puedan elegir libremente y así hacerse cargo desde la

responsabilidad (que no la culpa) de las consecuencias que tienen algunas conductas. Cuando se enseña a los niños a evaluarse a sí mismos en lugar de depender de los elogios y los juicios de los demás, se les ayuda a ver los errores como valiosas oportunidades de aprendizaje.

La disciplina positiva va más allá de un conjunto de reglas. Según Durrant (2013) “es una actitud, una forma de pensar basada en cuatro pilares: (a) establecer objetivos a largo plazo, (b) proporcionar calidez y estructura, (c) comprender cómo piensan y sienten los niños, y (d) resolver problemas” (p.8).

Además, Nelsen (2002), recalca que debemos de tener en cuenta que con la disciplina positiva (p.13):

- Se implica respetuosamente a los niños/as siempre que es posible
- Todos los métodos incorporan la amabilidad y la firmeza al mismo tiempo
- La disciplina positiva está diseñada para animar a los niños/as y enseñarles autocontrol y autodisciplina
- Enseña habilidades de vida y sociales valiosos para un buen carácter (respeto, interés por los demás, capacidad para resolver problemas, etc.)

3.1.4 Principios clave en la disciplina positiva

Anteriormente se ha señalado que se debe afrontar la corrección de los errores y malas conductas de forma constructiva, ofreciendo al niño/a una salida digna a sus errores y buscando una forma de rectificarlos que resulte satisfactoria para ambas partes.

En este sentido, a continuación, el autor Ortega (2014) citado en Santa Cruz y D'Angelo (2020), destaca los cuatro principios Adlerianos en los que se basa la Disciplina Positiva. Estas se utilizarán como referencia para sugerir las sesiones del programa y a su vez, como aprendizaje y estrategias para la vida diaria de los alumnos (ver Figura 2):

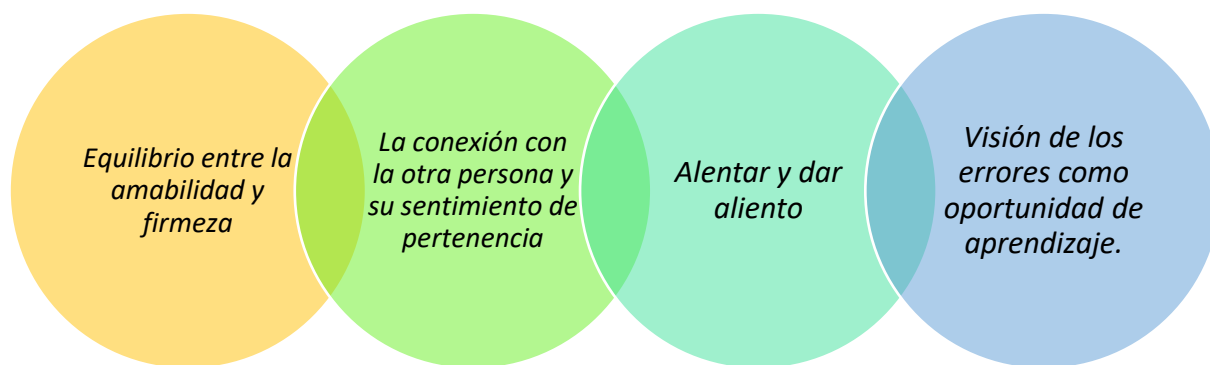


Figura 2. Los 4 principios Adlerianos defendidos por Ortega (2014). Elaboración propia.

1. Equilibrio entre la amabilidad y la firmeza.

Es evidente que cuando sea necesario, se deben poner límites, pero siempre con amabilidad y no avergonzando a la otra persona. Con comprensión y empatía, se puede decir que “no” cuando sea imprescindible. La Disciplina Positiva sugiere aprender a ser amable y firme al mismo tiempo, en lugar de pasar de un extremo al otro y tener que elegir entre el autoritarismo y la permisividad.

Por ejemplo: es la hora del recreo y un alumno/a está jugando en el patio a su juego favorito. Termina el rato del recreo y es hora de volver a clase para seguir trabajando, pero el alumno/a se enfada porque no quiere volver al aula.

En este momento, surgen dos soluciones. En primer lugar, levantar el tono de voz, decirle que le dejas solo en el patio y que al día siguiente no va a salir al patio. En segundo lugar, comunicarle que sabes que se está divirtiendo con su juego favorito pero que ya sabe lo que toca: ¿Cuál era el acuerdo que hemos quedado antes sobre la hora del recreo?

A través de la segunda opción, le ofreces al alumno/a la oportunidad de pensar en lo que está sucediendo y en las consecuencias que tiene ese acto.

A través de este ejemplo, se vuelve a reflejar la teoría de Adler, quién defendía que el autoritarismo y el castigo, no fomentan el ambiente de conexión necesario para que los niños deseen mejorar su comportamiento.

2. La conexión con la otra persona y su sentimiento de pertenencia.

Cuando los niños/as no sienten pertenencia al grupo, o que no están contribuyendo a él, lo buscan adoptando comportamientos que creen que les ayudarán a conseguirlo. Es por ello por lo que no se debe fijarse únicamente en la conducta del niño/a si no observar que es

lo que le hace llegar a esa conducta. Se necesita descubrir y hacer que el niño/a descubra otras maneras adecuadas de cubrir ese sentimiento de pertenencia. Rudolf Dreikurs (1964) afirmaba que «un niño que se porta mal es un niño desanimado».

A partir de esta base, surgen cuatro objetivos que el autor considera “metas equivocadas”. Se trata de objetivos conductuales irracionales, por los que optan los niños/as normalmente de forma inconsciente, cuando se sienten rechazados y quieren sentirse valorados e importantes. Recibe el nombre de objetivos equivocados porque el niño/a, equivocadamente, cree que el comportamiento en cuestión provocará la aceptación y el sentirse más importante (Nelsen, 2002)

- 1) *Llamar la atención*: Un niño/a puede sentir que la única manera de que se le tenga en cuenta es prestándole atención. Es por ello, por lo que tienden a realizar conductas en la que saben que van a ganar la atención del adulto/a.
- 2) *Tener el poder*. Cuando un niño/a tiene esta creencia, es porque siente que solamente se le tiene en cuenta en el grupo o se le presta atención cuando es el/ella el que manda y tiene el control de la situación. Tienden a sentir que el/ella gana cuando el adulto se rinde ante su conducta o cuando el adulto se altera.
- 3) *Venganza*: Un niño/a que utiliza la venganza es aquel/aquella que demuestra a través de comportamientos inadecuados, el daño que le han hecho a él/ella. La creencia errónea es el sentimiento de no pertenencia, por lo tanto, hago daño a los demás porque yo me siento herido.
- 4) *Demostración o asunción de incompetencia*: Un niño/a que escoge la meta equivocada de incompetencia, es aquel/aquella que siente que haga lo que haga, va a estar mal o que, aunque lo haga, no será importante para nadie. El niño/a no hace nada porque se siente inútil y piensa que nunca tendrá buen resultado lo que haga. Cuando se observe esto en los niños/as, el adulto no debe comprarle con otros niños/as ya que eso le hundirá más. Se debe animar, hacerle ver que es capaz de conseguirlo y recordarle que se le podrá ayudar siempre que necesite, pero nunca haciendo el trabajo por el/ella.

3. *Alentar y dar aliento.*

Este principio es uno de los más importantes. Se debe de tener en cuenta qué es lo que se les dice a los niños/as y la manera en la que se dice. Muchas veces, los niños/as construyen su imagen y autoestima dejándose llevar por lo que escuchan del adulto. Es por ello por lo que, a través de este principio, se busca crear una conexión especial con el niño/a donde tienen que sentir que el valor está en el/ella y en su capacidad para conseguirlo.

Alentar a un niño/a le hará sentir que confiamos en el/ella y que se está orgulloso/a del proceso que lleva a cabo para conseguir las cosas. Cuando el adulto acompaña y anima dando valor a lo positivo, a largo plazo los niños/as desarrollarán una personalidad extremadamente segura de sí misma y autosuficiente. No necesitarán motivación externa, sino que su motivación será totalmente interna. Se sentirán inspirados para lograr cosas más grandes y mejores para ellos mismos.

Por ejemplo: Un niño/a en la hora del patio, utiliza diferentes triciclos y patinetes. Cuando es la hora de volver a clase, el alumno/a no recoge los materiales que ha utilizado y se escaquea. En esta situación, se puede tener dos actitudes:

En primer lugar, enfadarse y enfocarse en la persona en vez de la acción. “Nunca recoges, eres un vago y un desastre, siempre tengo que ir detrás tuya a recordarte que tienes que recoger los materiales que usas en el patio. Mañana no saldrás al patio”. Estas palabras desmotivan al niño/a y no corregirán el comportamiento que queremos que cambie, ya que nadie tiende a mejorar cuando se siente mal.

En segundo lugar, podemos optar por alentar y recordar que cuando lo hace, lo hace muy bien y sabe hacerlo: “Es la hora de ir a clase y no has recogido los materiales que has usado. Acuérdate de que cuando termina el patio, se recogen las cosas. En clase te he visto recoger super bien y ayer también lo hiciste en el patio. Venga ¡ánimo!, sé que lo puedes hacer.

Visión de los errores como oportunidad de aprendizaje. Se debe demostrar a los alumnos/as que todas las personas cometen errores y que tenemos que tomárnoslo como un aprendizaje. Este es un concepto en el que se debe hacer bastante hincapié en las aulas de Educación Infantil ya que un alto porcentaje de alumnos/as se sienten inferiores a sus compañeros cuando ven que algo no les sale o que les cuesta más que a los demás. Los errores son maravillosas oportunidades para aprender y a través de la disciplina positiva, se contemplan las tres “R”: Reconocer el error (cometí un error), reconciliar (lo siento) y resolver el problema (trabajar el niño/a con el adulto para encontrar una solución). Es más fácil responsabilizarse de los errores cuando se ven oportunidades de aprendizaje.

Como se verá en el apartado de la propuesta de intervención, estos principios se tendrán en cuenta para la realización de las sesiones.

3.2 Disciplina positiva en el aula de Educación Infantil

A continuación, se va a abordar el tema sobre el uso de la disciplina positiva en el aula desde una edad temprana y como esta disciplina favorece en la enseñanza de importantes

habilidades sociales para la vida de los niños/as, ya que se les enseña a convertirse en personas responsables y respetuosos/as. Esto a su vez, beneficiará los procesos de aprendizaje de los/as alumnos/as del aula.

Es necesario considerar, entre otras cosas, la doble condición de los centros educativos: por un lado, como centros de aprendizaje, donde los alumnos adquieren conocimientos, habilidades y cultura de la sociedad en la que viven; por otro lado, como centros de convivencia, donde se aprenden las destrezas y actitudes básicas necesarias para convivir con la sociedad.²⁰ (Uruñuela, 2007).

No se debe olvidar que aplicar la disciplina positiva en el aula, requiere que el maestro comprenda que la calidad de las relaciones y el clima escolar son muy importantes para el aprendizaje exitoso del alumno/a. Muchas de las cualidades que todo educador/a busca desarrollar en su alumno/, entre muchas otras son la autodisciplina, el respeto, la compasión, la honestidad, la paciencia, el autocontrol o la responsabilidad. Estas se trabajan y se estimulan cuando los niños/as participan activamente en la búsqueda de soluciones, siempre que el entorno sea de respeto y colaboración.

En palabras de Márquez, Díaz y Cazzato (2007), la disciplina positiva en las aulas es de especial importancia ya que es uno de los factores que influyen en el éxito de la enseñanza y el aprendizaje. A su vez, Woolfolk (2001) añade que los alumnos/as aprenden mejor si primero han desarrollado habilidades socioemocionales. Cuando los niños/as son capaces de gestionar sus comportamientos, controlar sus emociones y sentirse capaces de que pueden conseguir lo que se proponen, beneficiará sus procesos de aprendizaje.

3.2.1 Disciplina positiva y su influencia en el clima y convivencia en el aula

El tema de la disciplina en el ámbito de la educación cobra gran importancia, ya que uno de los principales objetivos en la educación es conseguir que los niños/as aprendan a colaborar en la sociedad para poder ser decisivos y tomar sus propias decisiones.

La disciplina es una variable que influye en la calidad y en el éxito de la enseñanza y aprendizaje, lo cual llega a ser una de las mayores preocupaciones del profesorado (Márquez, Díaz y Cazzato, 2007). De hecho, varios estudios afirman que la disciplina escolar es el gran reto del siglo XXI (Calvo, García y Marrero, 2005).

Para crear una disciplina positiva en el aula, toda la escuela y los docentes deben contribuir desde el proceso educativo en general. Específicamente desde el proceso de enseñanza-aprendizaje en la consecución de una disciplina positiva que conduzca a actuaciones adecuadas en los alumnos/as. El enfoque positivo en la enseñanza posibilita que el niño interiorice y exteriorice los valores que posee para que le sirva a lo largo de su vida (Peressón, 2007).

Ibarrola (2013) resalta que la parte más significativa del clima del aula es la relación que se establece entre el profesor y los alumnos. Para que esto ocurra, debe haber una conexión, que puede llegar a establecerse cuando el profesor construye una relación de confianza y apoyo con el alumnado. Todo esto es posible a través de la disciplina positiva, ya que se basa en una relación de igual a igual, en donde el profesor no representa la autoridad, sino que hace de guía, escucha y acompaña al niño en un proceso de aprendizaje (Aldort, 2009).

Se deben adoptar y poner en práctica las medidas organizativas y preventivas, así como la gestión de la convivencia escolar. La vida en el aula requiere una gestión de la actividad, que puede lograrse mediante un enfoque participativo sin poner en peligro la autoridad moral del profesorado. Las reacciones emocionales se suscitan a diario en el aula, y deben ser gestionadas para modular y manejar los posibles impactos negativos en el propio aprendizaje del alumno (Calvo 2003)

Varios autores evidencian sobre los beneficios que tiene aplicar la disciplina positiva en el aula, para así mejorar el clima y favorecer el aprendizaje de todo el alumnado. Las escuelas, al igual que las sociedades de las que forman parte, tienen reglamentos para controlar la convivencia de sus miembros, así como procedimientos para corregirlos cuando se incumplen estas normas.

La mayoría de las dificultades disciplinarias son creadas por una mala gestión de las rutinas y los procesos dentro del aula. Es importante tenerlas en cuenta, ya que, si no, se dará lugar a una ausencia de disciplina, lo que hace que los niños/as crezcan inseguros y crean creer que pueden hacer cualquier cosa y cuando quieran.

Nelsen, Erwin y Duffy (2014) explican que la disciplina positiva es una técnica muy eficaz para tratar el comportamiento de un niño/a en el aula de Educación Infantil. Al aplicar dicha disciplina, Jiménez (2018) añade que se mejoran varios aspectos, tales como: la relación social entre los compañeros/as y entre el adulto, el comportamiento del alumno/a en el aula y en la resolución de conflictos.

Para Calvo, García y Marrero (2005) la disciplina positiva es uno de los principales elementos del proceso de enseñanza-aprendizaje, “a través del cual los alumnos aprenden a funcionar como miembros de la sociedad” (p.2). Según Ramo y Cruz (1997) la convivencia y la disciplina son elementos indispensables en todas las sociedades humanas para que éstas alcancen las metas que se han propuesto. Es por ello por lo que, en el aula, tener una correcta disciplina ayudará al alumnado a desarrollarse integralmente.

Con la aplicación de la Disciplina Positiva, este escenario deseado puede hacerse realidad en el aula, ya que es una metodología que permite a los profesores comprender el comportamiento de sus alumnos e interactuar con ellos de forma respetuosa. Aunque la Disciplina Positiva no impide que surjan los problemas, sí que puede servir como herramienta preventiva para mejorar el clima del aula y a la vez ayudar a los alumnos a aprender a resolver los conflictos con asertividad, empatía, capacidad de negociación y resiliencia.

3.3 Límites en la disciplina positiva

Cuando un niño/a tiene un comportamiento inadecuado, se debe tener en cuenta la gravedad que le damos al comportamiento o al hecho educativo de los niños/as en el aula, ya que tan solo puede ser comportamiento apropiado por edad. A la hora de poner límites a las conductas de los niños/as y no caer en los castigos o en otro tipo de herramientas, se debe parar a pensar y ver si ese límite o norma aporta positivamente al desarrollo del niño/a (Lozano y García, 2000).

A través de la disciplina positiva, se buscan pautas que sirvan para vivir; normas, procesos de construcción de normas, que los niños/as van interiorizando para su futuro a medida que van cobrando sentido para su vida y le van encontrando la motivación y el aliento que supone el esforzarse.

Narejo y Salazar (2002) añaden que esto le ayuda al niño/a a respetarse a sí mismo y a comprender a los demás.

Educar a través de la disciplina positiva conlleva adoptar una postura de firmeza para establecer los límites y normas que beneficiarán la convivencia en el aula y, por otro lado, usar la amabilidad ya que esos límites deben de ser aplicados de manera respetuosa.

Funes (2000) dice que los límites los tiene que poner el adulto. También resalta que tienen que ser pocos, deben mantener la seguridad del niño/a y servir para situarles en el espacio en el que se encuentran. Aplicar límites en la etapa de 2 ciclo de educación Infantil, conviene que siempre vaya acompañado de una alternativa. Luego ya, a partir de esa edad, los niños/as van desarrollando la empatía (5-6 años) y ahí es cuando puede empezar a haber compromisos entre adulto/a-niño/a.

En esos compromisos lo que se hace es buscar acuerdos donde el niño/a va a tener más intervención, va a lograr una participación y una involucración más grande a medida que va mostrando la ejercitación de la responsabilidad. Con esto, se intenta conseguir que la actuación del niño/a no dependa únicamente del control externo si no de la responsabilidad interna de la persona. Hay muchas herramientas de disciplina positiva en las que hay resolución conjunta de problemas.

Para que los límites sean cercanos a los niños/as y no nos alejan de ellos/as, es importante informar y explicar el por qué es necesario que se cumpla ese límite y las consecuencias que tiene cumplirlo. Los niños/as sienten que se les tiene en cuenta cuando se les explica el porqué de las cosas. Para que esto se lleve a cabo de una manera efectiva, es necesario tener en cuenta el tono en el que se dicen las cosas, las palabras que se utilizan para transmitir el mensaje, ya que, de ello, dependerá la actitud del niño/a hacia el cambio de conducta.

Por lo tanto, uno de aspectos que más se tiene en cuenta a la hora de establecer límites con la disciplina positiva es a través del uso del diálogo y no de castigos como forma de aprendizaje para así llegar a un acuerdo con el alumnado.

Lo que se refleja a continuación, son ejemplos donde se manifiesta cómo a través del lenguaje verbal positivo se pueden establecer unos límites en el aula de segundo ciclo de educación infantil (Ver tabla 3):

Tabla 3. Límites establecidos a través del lenguaje verbal. Elaboración propia.

LÍMITE	A TRAVÉS DE LA DISCIPLINA POSITIVA
SEGUIR ADELANTE	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuál era nuestro propósito? Es la hora de...
DECIR QUE SÍ	<ul style="list-style-type: none"> • Sí, claro que puedes (...) pero en cuanto hagas esto, podrás continuar con lo otro.
EXPECTATIVAS CLARAS	<ul style="list-style-type: none"> • En cuanto (...) entonces (...)
RESPONDER A UNA PREGUNTA	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Te gustaría hacerlo tú mismo/a o necesitas mi ayuda?
INVITAR A LA COOPERACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • Necesito tu ayuda. ¿Cuál sería tu mejor manera de ayudarme?
OFRECE OPCIONES LIMITADAS	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Prefieres esto o...? Tú decides
DI LO QUE NECESITAS	<ul style="list-style-type: none"> • Necesito que esto se quede terminado porque...

3.4 Relación entre la disciplina positiva y las habilidades sociales

La autora Gómez (2018), teniendo como referencia la teoría Adleriana, afirma que “la Disciplina Positiva tiene como objetivo ayudar a niños y jóvenes a desarrollar habilidades

sociales que les permitan establecer relaciones basadas en el respeto mutuo y la responsabilidad” (p. 42). A su vez Glenn y Nelsen (2000) citado en la guía “Disciplina positiva en la experiencia educativa aeioTU” (Fundación Carulla, 2015), ponen de manifiesto siete percepciones y habilidades significativas necesarias para un desarrollo idóneo, que son (pp. 10 y 11):

- 1) Fuertes percepciones de las capacidades personales (“Soy capaz”).
- 2) Fuertes percepciones de la importancia de las relaciones primarias. (“Contribuyo de manera significativa y soy genuinamente necesario”).
- 3) Fuertes percepciones de poder e influencia sobre la vida (“Puedo intervenir en lo que me suceda y saber resolverlo”).
- 4) Fuertes habilidades intrapersonales (“Comprender las emociones personales para alcanzar autodisciplina y autocontrol”).
- 5) Fuertes habilidades interpersonales (“Trabajar con otros y desarrollar la amistad a través de la comunicación, cooperación, negociación, empatía, ser compartido y saber escuchar”).
- 6) Fuertes habilidades sistemáticas (“Responder a los límites y consecuencias de la vida diaria con responsabilidad adaptabilidad, flexibilidad e integridad”).
- 7) Fuertes habilidades de juicio (“Utilizar la sabiduría y evaluar las situaciones de acuerdo a valores adecuados”).

El aula es un sitio que está lleno de oportunidades para que los niños/as puedan aprender las habilidades necesarias para la vida como es la comunicación asertiva, la solución de problemas y conflictos, la toma de decisiones, etc.). Trabajar esos aspectos, conllevará que el alumnado se sienta necesario e importante porque poco a poco se verá que es capaz de manejar sus pensamientos y acciones, logrando así una mayor autoestima y autocontrol de sí mismo.

Llevando estos conceptos de nuevo al aula, la mayoría de los problemas de comportamiento pueden eliminarse cuando los/as profesores aprenden estrategias más eficaces para ayudar a sus alumnos a desarrollar puntos de vista o diferentes estrategias de resolución de problemas. La falta de desarrollo de estas "Siete visiones y habilidades significativas" podría explicar gran parte del mal comportamiento del alumnado en el aula.

Según Adler, parte de las malas conductas de los alumnos/as en el aula, son esencialmente respuestas ante una posible sensación de desinterés o desconexión, al no saber el alumno/a cómo enfrentarse a ello. Conocer y entender el problema permite a la persona saber qué es lo que está sucediendo y así el alumno/a poder descubrir soluciones más eficaces y socialmente útiles.

Muchas de las cualidades que todo educador/a busca desarrollar en su alumno/, entre muchas otras son la autodisciplina, la autonomía, el respeto, la compasión, la honestidad, la paciencia, el autocontrol y la responsabilidad. Estas se trabajan y se estimulan cuando los niños/as participan activamente en la búsqueda de soluciones, siempre que el entorno sea de respeto y colaboración.

3.5 Relación entre la disciplina positiva y el desarrollo de la autonomía del niño/a

García (2005) afirma que “la autonomía es un objetivo educativo prioritario en todos los niveles [...] que debe plasmarse por medio de la asunción de responsabilidad por parte de los alumnos” (p. 109). Por otra parte, Wang (2011) sostiene que:

“Al tomar responsabilidad, los estudiantes deben hacerse cargo de obligaciones que, tradicionalmente, ha desempeñado el profesorado, tales como diseñar los objetivos de aprendizaje, seleccionar la metodología o evaluar el resultado. Esta mayor implicación de los estudiantes supone a su vez una actitud de madurez y asertividad, constancia, interés y esfuerzo encaminados al logro de ciertas metas y objetivos, actitudes que se adquieren y/o potencian a través de las técnicas del Aprendizaje Cooperativo. El docente va liberando a los estudiantes para que vayan tomando una responsabilidad progresiva de su propio aprendizaje” (p. 274).

Sin embargo, Zogui y Nezhad (2012) establecen que “el mismo sistema educativo es el que obstaculiza el desarrollo de una conducta autónoma de los alumnos, en la que el docente dispone y organiza la formación de los estudiantes sin contar con sus intereses e iniciativas” (p.23).

Esto implica por tanto que la autonomía personal es uno de los aspectos vitales en el desarrollo de las personas; su desarrollo tiene lugar a lo largo de toda la vida, encontrando en cada una de las etapas nuevas exigencias de autonomía. Por tanto, el aprendizaje de las habilidades de autonomía para la vida diaria es una necesidad de todas las personas.

Según D'Angelo y Medina, (1997) cuando los niños y niñas se comportan con cierta autonomía, pueden hacer proyectos con el fin de buscar lo que les interesa, descubrir cómo llevarlo a cabo, imaginar diversas posibilidades, aceptar dificultades que se pueden presentar, crear otras alternativas, asumir pequeñas responsabilidades y convencerse de la existencia de ciertos límites.

Según señala Piaget (citado en Moreno y Martínez, 2007, p. 51) el principal fin de la educación reside en el desarrollo del autoaprendizaje y de la autonomía ya sea tanto en el terreno moral como en el intelectual. La escuela, además, ha de crear nuevos individuos autónomos que sean capaces de respetar la misma autonomía en otras personas.

Esto, por tanto, implica que la persona ha de ser capaz de desarrollar la capacidad de pensar críticamente por sí mismo.

Así como lo menciona Jiménez (2018) citado en Oviedo, Barreiro y Pazmiño (2021), “los niños/as, conforme van desarrollando su autonomía, aprenden a tener confianza en sus habilidades, esto es importante porque posteriormente sabrán identificar y expresar sus emociones, con la ayuda y empatía que los adultos les puedan brindar” (p.30)

A pesar de lo mencionado por Piaget y autores como Moreno y Martínez (2007), donde indican que la escuela busca crear nuevos individuos, para lo que debe haber una actitud activa del profesorado y el resto de los miembros del sistema educativo, hoy en día se observa que el sistema de la autonomía que es impartido en las escuelas por parte de los docentes se realiza con poca colaboración por parte de éstos/a.

Se aplican métodos educativos caracterizados principalmente por ser poco eficientes y que no dejan al niño/a en plena libertad para el desarrollo de su autonomía. Por ello, es necesario que el/la docente conozca el valor de esta, sea paciente en las dificultades que pueda presentar el/la niño/a, y le ayude a que se sienta libre para equivocarse y aprender de sus errores. Solo así será capaz de comprender el sentido de la autonomía (Maldonado, 2017).

3.6 Ejemplos de aplicación de la disciplina positiva en el aula de educación infantil

En este apartado, se van a reflejar diferentes opiniones de autores, acerca de la experiencia que han tenido tras haber aplicado la disciplina positiva en el aula de Educación Infantil. Para ello, se han recopilado varios artículos donde se recoge la realidad desde el punto de vista de docentes que han llevado a cabo esta metodología, aunque cabe destacar que aún son pocas instituciones las que la han llevado a cabo (ver tabla 4).

A su vez, se comparará con lo observado en el colegio público García Galdeano en Pamplona; centro que lleva a cabo esta metodología y donde posteriormente se realizará la propuesta de intervención.

Antes de todo, se debe mencionar que, a día de hoy, muchos maestros/as siguen haciendo uso de los típicos métodos tradicionales para el manejo de las clase, como son:

Gritos, amenazas, chantajes, premios y castigos, tiempo fuera, etc. Dentro de todos estos métodos, es necesario pensar si realmente funcionan.

Varios psicólogos y educadores consideran necesario cambiar el modelo educativo en el que se basan la mayoría de los centros y centrarse en modelos apropiados tanto para los alumnos/as como para el profesorado. Molina y Pérez (2006) resaltan que los modelos basados en el conductismo, no se establece un ambiente de respeto con el alumno/a ni tampoco de desarrollan relaciones interpersonales significativas.

Entre estos están:

Tabla 4. Opiniones acerca de la aplicación de la disciplina positiva en el aula de Educación Infantil. Elaboración propia.

AUTOR/A	OPINIÓN
Gorritxo (2017)	Sugiere un cambio de visión hacia una metodología basada en la disciplina positiva como estrategia de manejo de clase, ya que contempla, cómo dando importancia al respeto mutuo entre todas las personas involucradas en el aula, los alumnos/as puedan aprender de los errores y se apueste por una enseñanza basada en la búsqueda de soluciones, en lugar de centrarse únicamente en el problema.
Strahan, Hamilton, Hundley y Faircloth (2010)	Opinan que ni la fórmula autoritaria ni los métodos permisivos funcionan para desarrollar alumnos conscientes de sus capacidades. Se consigue encontrando una relación basada en el respeto mutuo, dejándoles experimentar para que sean conscientes de las consecuencias de sus comportamientos.

Canter y Canter (1992)	<p>En su puesta en práctica en el aula, se comprobó que tampoco funciona los docentes que alternan entre los dos métodos. El alumnado necesitaba entender las expectativas de comportamiento, y no cabe duda de que la coherencia en los límites y las consecuencias son imprescindible para la gestión de la clase. Los métodos permisivos y autoritarios humillan a los alumnos y a los profesores y son ellos/as quienes tienen la responsabilidad de ayudar a cada niño/a a desarrollarse académica, social y emocionalmente.</p>
Nelsen (2011)	<p>Argumenta que, utilizando la permisividad pura en el aula, se establece una educación libre, sin normas y dejando al alumno/a hacer lo que realmente quiere. Realmente, ¿qué puede pasar si se sigue confiando en esto? Aplicando la disciplina positiva en el aula, se comprobó como siendo firmes y amables a la vez, se pudieron establecer unos límites y normas, respetando en todo momento al niños/a. Se conectó con el alumno/a, se tuvo un diálogo en el que se conoce la situación en la que se encuentra, antes de corregir la conducta y poner el límite. En definitiva, se centrará más en soluciones que en castigos,</p> <p>Es muy importante que los niños/As como los adultos, se portan mejor cuando se sienten motivados y reforzados.</p>
Nelsen, J., Lott, L., & Glenn, H. S. (2011).	<p>Para fijar las normas y límites de la clase, se deben redactar con un lenguaje positivo, además de ser unas normas claras y concisas. Por ejemplo, si se quiere adoptar la norma de no correr por el pasillo, se podría cambiar de “no correr por el pasillo” a “gracias por ir caminando por el pasillo” y, a</p>

continuación, felicitar al alumnado que haya conseguido hacer bien esa norma.

Los datos reflejados anteriormente se pueden contrastar con uno de los proyectos que lleva a cabo el colegio público García Galdeano, el cual apuesta por fomentar las habilidades sociales y los comportamientos positivos en el alumnado, a través de una comunicación asertiva.

Mediante un ejemplo de cómo resolver un conflicto en el aula a través de esta disciplina, pude observar alguno de los muchos beneficios que aporta en el alumnado; adquirir poco a poco la capacidad y la habilidad de resolver problemas de la vida cotidiana de forma responsable.

“Un alumno constantemente tiraba materiales escolares a la cabeza de sus compañeros/as. La primera vez que ocurrió esa conducta en el aula, se le dijo al alumno que no lo hiciera, pero no hacía caso, ignoraba la palabra del docente y siguió lanzando objetos. En ese momento lo más fácil y práctico hubiese sido usar reforzadores negativos como, por ejemplo: sacarle fuera del aula, castigarle sin recreo, adoptar una atención facial negativa, hacer comentarios de desaprobación o gritarle. Si se repite esto muchas veces, el alumno se habitúa a estos estímulos, llegando a valorar las consecuencias como la única manera en la que el docente le tiene en cuenta por lo que él hace”.

Adoptando la manera de resolver los conflictos a través de la disciplina positiva, observé como la docente utilizó “*la estrategia de las 3 veces*”. Consiste en que el alumnado descubra las causas y los orígenes y sean conscientes de lo que hace. Para ello es muy importante la postura que adopta el/la docente, ya que debe intervenir, no ignorar la conducta, e intentar que los alumnos/as lleguen a comprender el por qué no deben hacerlo y la consecuencia que tiene, para así conseguir que el alumnado actúe, en todo momento, con gran sentido de justicia hacia los demás.

La manera en la que se resolvió el conflicto fue: En primer lugar, se le dijo al alumno “*donde está*” (Esto es un sitio para estar tranquilos), luego se comentó “*la norma*” (si estás tirando materiales a tus compañeros/as, te tendrás que ir) y finalmente, si sigue haciéndolo, se vuelve a ir y se le dice que se tiene que ir (se le coge de la mano y se le lleva a otro sitio, incluso sacándole fuera de clase). En esta metodología se utiliza el tiempo fuera de manera positiva, ya que puede hacerle al alumno/a sentirse mejor y posteriormente entrar al aula y estar listo para aprender

De esta manera se observó como en vez de utilizar castigos, se le alentó al alumno a pensar en las consecuencias de su comportamiento.

En resumen, en este marco teórico se ha explicado el concepto y los principios fundamentales en los que se basa la disciplina positiva. A su vez, se ha expuesto los beneficios que tiene aplicar dicha teoría en las aulas de educación Infantil, así como una de las aportaciones más respetuosas y pedagógicas en la enseñanza de habilidades sociales para estos alumnos/as.

A continuación, se presenta la propuesta de intervención en la que se han considerado los aspectos señalados en los puntos teóricos.

4. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

4.1 Introducción y justificación

La propuesta que se presenta está fundamentada en el uso de la disciplina positiva en el aula de segundo ciclo de educación infantil, y tiene como objetivo (entre otros) favorecer el adecuado desarrollo y crecimiento de los niños/as. A partir de esta base, se establecen una serie de aspectos y habilidades que se han considerado fundamentales para trabajar en este ciclo. Concretamente, a través de las sesiones planteadas se abarcan cuatro de los cinco principios/áreas en los que se sustenta esta disciplina y que se han señalado anteriormente:

- Sentido de pertenencia y conexión
- Enfoque en la resolución de conflictos
- El valor de ser imperfectos y de aprender de los errores
- El respeto mutuo

Realmente, el objetivo de los principios de esta disciplina es atender a las necesidades, en este caso, de niños/as infantiles porque es la franja en la que se va a llevar a la práctica la propuesta, pero son necesidades de todo ser humano. En primer lugar, se considera que trabajar la búsqueda de la pertenencia y conexión es necesario en estas edades porque si un niño/a no logra pertenecer a un grupo de amigos/as, a una familia, a una comunidad, etc., siente que no tiene conexión con los niños/as que le rodean, siente que no es querido/a o atendida por el docente y ello conlleva que el sentimiento de comunidad que puede llegar a tener un niño/a no se desarrolle. Sin embargo, esto no es suficiente con lograr pertenecer. Además, necesitan desarrollar habilidades, necesitan sentirse valiosos/as y capaces, desarrollar recursos que les hagan sentir una persona y sentirse significativos/as para dejar de tener el sentimiento de inferioridad, que a estas edades influencia mucho en el proceso de aprendizaje. Los niños/as necesitan capacitación en recursos para convertirse en personas y la capacitación se logra fundamentalmente dejando a los niños/as que hagan y decidan ellos/as por ellos/as mismos/as.

El segundo de los criterios que también se aborda en las sesiones es el de las relaciones de respeto mutuo. Es algo que parece una obviedad, pero en ocasiones se le da mucha más importancia por ejemplo al aprendizaje de un contenido matemático que a esto. Los niños/as necesitan aprender a convivir, a desenvolverse, saber que es vital relacionarse con las personas, que tenemos experiencias en las que hay amabilidad y firmeza al mismo

tiempo, pero siempre respetándose entre todos/as. Con la disciplina positiva se respetan las necesidades del niño/a, pero también las del adulto/a.

A través de unas actividades que se llevan a cabo en el aula, se pretende hacer ver a los niños/as de la importancia que tiene escuchar a los compañeros/as y de comprender lo que sienten para así establecer una relación de respeto.

El tercer criterio, hace referencia al enfoque en la resolución de conflictos. En este caso, dos sesiones están desarrolladas con el objetivo de incrementar en el alumnado la habilidad para solucionar problemas mediante la identificación de situaciones estresantes y poniendo en marcha un afrontamiento eficaz. Cuando se consensua una solución ante un problema entre adulto-niño/a, esta debe ser mediante acuerdos sociabilizados, donde se tiene en cuenta la opinión de ambas personas. Esto desarrollará en el estudiante capacidades que luego podrán utilizar como medio de acción ante diferentes contextos. La disciplina positiva propone que los alumnos y alumnas utilicen un marco específico que les ayude a visualizar el problema y así después concentrarse en la respuesta. Con todo esto se intenta enseñar habilidades que les permitan resolver problemas, a ser resolutivos e independientes frente a un problema.

El cuarto criterio, va a tener el enfoque en el valor de ser imperfectos y de aprender de los errores. Es muy importante a la hora de abordar el error en el aula con los niños/as, hacerles ver que lo que pueden llegar a sentir tras cometer el error, no es lo que ellos/as son, es decir, que la conducta no refleja la persona que son. Muchas veces en el aula, cuando un niño/a se confunde o no es capaz de encontrar la respuesta, se desmotivan porque sienten que no saben, que no son capaces de hacerlo.

Los niños/as deben tener una responsabilidad social, donde muestren un interés por las demás personas y contribuir a la sociedad. Son seres sociales que toman decisiones constantemente y forman creencias sobre ellos/as mismos/as y sobre el mundo que les rodea. Si los alumnos/as no ven sus habilidades socioemocionales contempladas en la escuela, o la comprensión de sus sentimientos por parte del docente, es muy difícil aprender bien y que mejore el comportamiento disruptivo. Durante el prácticum II y III, he observado comportamientos de los alumnos/as y he sido consciente de que el estilo de vida que el niño/a va a ir construyendo para el futuro, depende de la base que se adquiera en las edades tempranas.

Un alumno/a con autonomía es capaz de moverse con seguridad por diversos entornos, puede tomar decisiones con facilidad asumir normas de manera adecuada y respetarlas en todo momento, etc. Considero que estos factores son vitales para el desarrollo

de los niños/as desde edades tempranas pues, si bien desde pequeños son capaces de ir adquiriendo su propia autonomía y autocontrol, de cara al futuro les resultará más sencillo llevar a cabo diferentes procesos y tomar de decisiones sin tener que depender de otras personas.

En conclusión y tal y como se recoge en la Ley Orgánica 2/2006 del 3 de mayo, la Educación Infantil tiene como principal fin cooperar con el niño/a para así lograr el correcto desarrollo social, intelectual y afectivo. Por otro lado, el Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil, señala en uno de sus objetivos la necesidad de adquirir una autonomía progresiva en la realización de las actividades cotidianas. Y además toda un área de contenidos queda dedicada al Conocimiento de sí mismo y Autonomía Personal. Y aquí es cuando realmente nos preguntamos ¿Cómo podemos contribuir a alcanzar esta autonomía en los niños/as?

Para trabajar todo lo mencionado anteriormente, se van a llevar a cabo una serie de sesiones, formadas por 11 actividades que fomenten la comunicación, la escucha activa, la libre decisión para resolver problemas, la autonomía y el aprendizaje social.

4.2 Contextualización

El trabajo se va a desarrollar en un aula de segundo ciclo de educación infantil del colegio público García Galdeano. El haberme tocado este aula como sitio para desarrollar mi prácticum II y III, me ha permitido observar mucho acerca del tema que he elegido para el desarrollo del trabajo y a su vez, para llevar a la práctica las actividades planteadas para la propuesta. He elegido ponerlas en práctica en este curso, ya que es el momento en el que los/las niños/as aprenden a desarrollar las habilidades que les permiten adquirir más seguridad en sí mismos y en sus capacidades; aprenden a asumir riesgos y a valorar sus posibilidades de éxito, autonomía en sus actividades habituales.

El centro en el que he realizado prácticas es el Colegio Público García Galdeano, localizado en el barrio de la Chantrea, Pamplona (Navarra). El nivel socioeconómico existente está bastante diversificado, encontrando grandes contrastes entre las distintas familias del alumnado del aula. De esta forma, el colegio está condicionado medioambientalmente ya que el alumnado es culturalmente diverso.

El centro pertenece a una comunidad de aprendizaje y opta por distintos principios educativos que fomentan el aprendizaje y la interacción alumno-profesor-familia. Cobran gran importancia las actuaciones educativas de éxito que se están llevando a cabo en el centro

como son: Grupos interactivos, tertulia dialógica, modelo dialógico de resolución de conflictos, etc. Durante estas semanas, he podido observar como el centro se basa en propuestas fundamentada en los principios de aprendizaje dialógico para transformar al entorno, mejorando la convivencia y los resultados de aprendizaje de todos los alumnos/a. Con todo esto, se intenta conseguir tres de los grandes objetivos del centro; la asimilación, por parte del alumnado, de los valores básicos que rigen la vida y la convivencia humana y mejorar la formación en habilidades sociales.

Por otro lado, este centro destaca el respeto, tanto en el aula como fuera de ella y la resolución de conflictos de una manera tranquila y pacífica a través de una reflexión, diálogo y escucha activa, por lo que todo esto ha sido de gran ayuda para el desarrollo del tema de este trabajo; uso de la disciplina positiva en el aula.

El aula en el que he llevado a cabo la propuesta está compuesta por 18 alumnos/as con bastantes necesidades educativas en la que todos/as aprenden juntos/as, defendiendo y abogando siempre por una educación inclusiva. Se puede ver que los ritmos de aprendizaje de este aula son completamente diferentes, debido al gran número de familias desestructuradas con las que cuenta la mayoría del alumnado, el alto nivel de inmigración y los problemas de idioma que eso supone.

4.3 Contextualización del alumnado

Para llevar a cabo las actividades, es importante tener en cuenta la etapa evolutiva en la que se encuentra el alumnado. Por ello, vamos a explicar cómo es el desarrollo de los niños y niñas de esta edad en las áreas en las que más se quiere hacer hincapié con la propuesta.

En cuanto al desarrollo social, los niños y niñas, a partir de los 4 años, comienzan a entender que los pensamientos pueden influenciar en los sentimientos, y entre los 4 y los 5 años, comprenden que las emociones de sus compañeros/as, dependen en parte de su comportamiento. Además, van comprendiendo la diferencia entre las emociones reales y las fingidas. Entienden que cada uno tiene unos sentimientos ante un mismo acontecimiento. Es decir, empiezan a desarrollar la empatía y comienzan a ser capaces de ponerse en el lugar del resto. Además, empiezan a controlar y expresar mejor sus emociones (rabieta, enfados, discusiones...) y a intercambiar emociones y pensamientos de manera más explícita. (Uriz, Armentia, Belarra, Carrascosa, Fraile, Olangua, y Palacio, 2011).

En cuanto al desarrollo cognitivo /características del pensamiento infantil, se va a aludir a Jean Piaget, que parte de la construcción del desarrollo de la inteligencia a partir de una interacción sujeto-objeto.

Dentro de los dos subperiodos que alude Piaget, nos vamos a centrar únicamente en los niños y niñas de cuatro años que se encuentran en el estadio preoperatorio del desarrollo cognitivo, caracterizado porque los niños/as no buscan la verdad lógica, sino el placer inmediato o que les satisfaga. (Uriz, Armentia, Belarra, Carrascosa, Fraile, Olangua, y Palacio, 2011).

4.4 Objetivos de la propuesta

4.4.1 Objetivos generales

- Desarrollar una propuesta de intervención en el aula de 2º Ciclo de Educación Infantil basada en los cuatro principios básicos en los que se sustenta la teoría de la Disciplina Positiva
- Analizar la relación entre el uso Disciplina Positiva y la existencia del buen clima en el aula
- Conocer cómo influye la Disciplina Positiva en el desarrollo del sentimiento de pertenencia al grupo en el aula

4.4.2 Objetivos específicos

- Sentir la pertenencia al grupo de 2º etapa de educación infantil del colegio García Galdeano a través de los principios de la Disciplina Positiva
- Participar de forma activa en la búsqueda y resolución de sus problemas
- Aceptar el error como estrategia de aprendizaje
- Sentirse miembro fundamental del aula
- Conocer a los compañeros/as y sentir confianza para compartir las ideas
- Respetar los gustos, intereses y opiniones de los demás compañeros/as
- Valorar de manera positiva las ideas y opiniones de los alumnos/As para que se sientan tenidos en cuenta
- Fortalecer el sentido de pertenencia a un grupo, en este caso al del equipo de 2º ciclo de Educación Infantil
- Sentir que todos/as forman parte del aula
- Sentir que forman parte del trabajo del aula
- Participar activamente en la conversación acerca de las experiencias personales
- Conocer los gustos y miedos de los demás, para así poder respetar a los compañeros/as
- Participar en la conversación y diálogo entre alumnado-adulto

- Participar en la elaboración de las normas
- Usar el diálogo y la cooperación para el establecimiento de las normas
- Argumentar por qué nos gustan unas cosas y por qué otras no
- Conocer diferentes alternativas para reconducir el error
- Reconocer el error como una forma de aprendizaje y mejora
- Respetar el error de los compañeros/as
- Identificar una situación problema
- Describir una situación problema
- Generar alternativas a una situación problema
- Anticipar consecuencias al actuar de determinada manera
- Elegir una alternativa
- Visibilizar los diferentes tipos de violencia que se dan en el día a día, especialmente aquellas que tendemos a minimizar o pasar por alto.
- Visibilizar la respuesta que tanto la víctima como el resto de las personas dan al respecto.

4.5 Cronograma

A continuación, se expone el cronograma de actividades llevado a cabo mediante un Diagrama de Gantt.

4.6 Desarrollo de las actividades

Tabla 6. Desarrollo de las actividades para cada áreas y sus objetivos. Elaboración propia

ÁREA	ACTIVIDADES	OBJETIVO/S
ÁREA 1. SENTIDO DE PERTENENCIA	Entre todos/as somos un equipo	<ul style="list-style-type: none"> • Sentirse miembro fundamental del aula • Ser consciente de que todos los niños/as tienen derecho a pertenecer a un grupo, en este caso al aula de 2º ciclo de educación infantil
	Este/a soy yo	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer a los compañeros/as y sentir confianza para compartir las ideas • Respetar los gustos, intereses y opiniones de los demás compañeros/as • Valorar de manera positiva las ideas y opiniones de los alumnos/As para que se sientan tenidos en cuenta
	Todos/as creamos	<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecer el sentido de pertenencia a un grupo, en este caso al del equipo de 2º ciclo de Educación Infantil • Sentir que todos/as forman parte del aula
	Cuaderno de registro	<ul style="list-style-type: none"> • Sentir que forman parte del trabajo del aula
RESPECTO MUTUO	Monstruo triste, monstruo feliz	<ul style="list-style-type: none"> • Participar activamente en la conversación acerca de las experiencias personales

		<ul style="list-style-type: none">• Conocer los gustos y miedos de los demás, para así poder respetar a los compañeros/as• Participar en la conversación y diálogo entre alumnado-adulto
	Qué me gusta y que no me gusta	<ul style="list-style-type: none">• Participar en la elaboración de las normas• Usar el diálogo y la cooperación para el establecimiento de las normas• Argumentar por qué nos gustan unas cosas y por qué otras no
EL VALOR DE SER IMPERFECTOS Y DE APRENDER DEL ERROR	El video de la mariposa	<ul style="list-style-type: none">• Conocer diferentes alternativas para reconducir el error• Reconocer el error como una forma de aprendizaje y mejora• Respetar el error de los compañeros/as
HABILIDADES SOCIALES: BÚSQUEDA DE SOLUCIONES	<i>Y ahora, ¿tú qué harías?</i>	<ul style="list-style-type: none">• Identificar una situación problema• Describir una situación problema• Generar alternativas a una situación problema• Anticipar consecuencias al actuar de determinada manera• Elegir una alternativa• Enseñar soluciones

Ver, contar y aprender

- Visibilizar los diferentes tipos de violencia que se dan en el día a día, especialmente aquellas que tendemos a minimizar o pasar por alto.
 - Visibilizar la respuesta que tanto la víctima como el resto de las personas dan al respecto.
-

Tabla 7. Área 1. Sentido de pertenencia. Actividad 1: Entre todos/as somos un equipo

ÁREA 1. SENTIDO DE PERTENENCIA	
ACTIVIDAD 1: Entre todos/as somos un equipo (véase figura 3)	
Estructura:	Grupo grande
Objetivos:	<ul style="list-style-type: none">• Sentirse miembro fundamental del aula• Ser consciente de que todos los niños/as tienen derecho a pertenecer a un grupo, en este caso al aula de 2º ciclo de educación infantil
Desarrollo:	Esta actividad consiste en primer lugar, imprimir todos los nombres de los alumnos/as del aula. En segundo lugar, se pegarán en el suelo y de esta manera, los alumnos/as ven que el círculo del aula se compone por todos los alumnos/as del y que, para formar ese círculo que representa al equipo de 2º ciclo de Educación Infantil, se está teniendo en cuenta su nombre. Otra manera parecida sería dibujando en un corcho un árbol de la vida, representando que cada uno/a es una rama y que todos/as forman parte del árbol.
Materiales:	<ul style="list-style-type: none">• Tarjetas con los nombres de los alumnos/as• Corcho para colgar
Evaluación:	<ul style="list-style-type: none">• Ver anexo 1 (Tabla 7)• Cada uno/a se reconoce su nombre en el círculo• Se sienta encima de su nombre• Respetar el nombre de su compañero/a

Tabla 8. Área 1. Sentido de pertenencia. Actividad 2: Presentación del cuaderno de registro

ÁREA 1. SENTIDO DE PERTENENCIA	
ACTIVIDAD 2: Presentación del cuaderno de registro (véase figura 4)	
Estructura:	Grupo grande
Objetivos:	<ul style="list-style-type: none"> • Sentir que forman parte del trabajo del aula
Desarrollo:	<p>Esta actividad, se realizará a lo largo de todo el curso escolar. Es una manera sencilla y lúdica de registrar quién ha realizado las actividades, a la vez que los alumnos/as se sienten perteneciente a un grupo.</p> <p>De lo que se trata es que todos/as los alumnos/as que forman un grupo, tengan como responsabilidad la realización de esa actividad.</p> <p>Por ejemplo, en mi caso: Los alumnos/as del segundo ciclo de Infantil se encargan de regar las plantas un día a la semana. Ellos/as saben que son los viernes cuando se hace. cuaderno de registro estará apoyado en la pared y cada vez que un alumno/a haya realizado el trabajo, buscará su foto y la pegará en la hoja donde pone “somos se pegará en la hoja de “un día a la semana, los alumnos/as son responsables de regar las plantas.</p>
Materiales:	<ul style="list-style-type: none"> • Un cuaderno con hojas en blanco • Sobres con fotos de los alumnos/as para cada actividad a reflejar en el cuaderno de registro • Rotuladores • Pegamentos
Temporalización	20 minutos

Tabla 9. Área 1. Sentido de pertenencia. Actividad 3: Este/a soy yo

ÁREA 1. SENTIDO DE PERTENENCIA	
ACTIVIDAD 3: Este/a soy yo	
Estructura:	Grupo grande
Objetivos:	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer a los compañeros/as y sentir confianza para compartir las ideas • Respetar los gustos, intereses y opiniones de los demás compañeros/as • Valorar de manera positiva las ideas y opiniones de los alumnos/As para que se sientan tenidos en cuenta

Desarrollo:	<p>Para realizar esta actividad, se debe tener en cuenta la participación de las familias, ya que se va a realizar con alumnos/as de segundo ciclo de educación infantil. Esta actividad consiste en que los alumnos/as cuenten al resto de los alumnos cuáles son sus cosas favoritas. Posteriormente se hará un mural con todas las aportaciones de los alumnos/as y se colgará en el aula. Para hacerlo de una manera más enriquecedora, la docente puede preparar un papel para que lleven a casa y así los padres/as colaborar con el alumno/a. El día anterior se explica al alumnado lo que pone en el papel y que es lo que van a tener que hacer en casa y al día siguiente en clase.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Su nombre y apellidos • Como miembro perteneciente de una familia, explicar quiénes son los miembros que la componen • Qué es lo que más le gusta hacer • Su objeto favorito y que significa para el/ella. <p>Para que la actividad de adapte más a la edad del alumnado, una fotografía les llamará mucho más la atención, por lo que se propone a las familias que los alumnos/as traigan una foto de lo citado anteriormente; Una foto de la familia, una foto haciendo su hobby favorito y el objeto que ellos/as consideren significativo.</p> <p>Cuando los alumnos/as expliquen en la asamblea “su caja”, verán que cada niño/a tiene un gusto diferente y que todo debe ser respetable.</p>
Materiales:	<ul style="list-style-type: none"> • La caja de cada alumno con sus pertenencias • Una hoja en grande para colocar las fotos de los alumnos/as • Pinturas y rotuladores
Temporalización:	40 minutos

Tabla 10. Área 1. Sentido de pertenencia. Actividad 4: Todos/as creamos

ÁREA 1. SENTIDO DE PERTENENCIA

ACTIVIDAD 4: Todos/as creamos

Estructura:	Grupo grande
Objetivos:	<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecer el sentido de pertenencia a un grupo, en este caso al del equipo de 2º ciclo de Educación Infantil

	<ul style="list-style-type: none"> • Sentir que todos/as forman parte del aula
Desarrollo:	<p>Antes de dar comienzo a esta actividad, será necesario crear un nombre que represente al equipo de 2º ciclo de educación infantil. Entre todos/as tendrán que pensar que nombre les gusta para que el equipo se llame así. En mi aula, se eligió “pulpo saltarín”.</p> <p>A continuación, se imprime una foto de un pulpo, se plastifica y se cuelgan del pulpo tantas cuerdas o hilos como alumnos/as haya en el aula. De cada hilo o cuerda, colgará la foto del alumno/a o del profesor/a.</p> <p>Luego se colgará en el aula y se explicará a los alumnos/as que todos/as formamos parte de este “pulpo saltarín” y que, si uno/a se va del pulpo, se descompensa el pulpo y se queda sin un tentáculo</p>
Materiales:	<ul style="list-style-type: none"> • La imagen del pulpo • Hilos/cuerdas • Fotos de los alumnos/as
Temporalización	40 minutos

Tabla 11. Área 2. Respeto mutuo. Actividad 1: Monstruo triste, monstruo feliz

ÁREA 2. Respeto mutuo

ACTIVIDAD 1: Monstruo triste, monstruo feliz (véase ilustración 5 y 6)

Estructura:	Grupo grande
Objetivos:	<ul style="list-style-type: none"> • Participar activamente en la conversación acerca de las experiencias personales • Conocer los gustos y miedos de los demás, para así poder respetar a los compañeros/as • Participar en la conversación y diálogo entre alumnado-adulto
Desarrollo:	<p>Se recomienda realizar está actividad en un ambiente tranquilo, donde los alumnos/as puedan sentirse cómodos/as. Antes de la lectura de este cuento, es importante que el adulto haya introducido con anterioridad, el tema de qué es lo que nos gusta y qué es lo que no nos gusta que nos hagan como niños/as que somos.</p> <p>La actividad consiste en la lectura del cuento “Monstruo triste, monstruo feliz” de Anne Miranda y Ed Emberley. En cualquier momento de la lectura, el docente podrá parar la actividad en el caso que sea</p>

para explicar alguna palabra que no se entienda y facilite la comprensión del cuento. A continuación, aprovechando los contenidos en los que se basa el cuento, se formularán preguntas a los niños/as.

- ¿Qué es lo que te asusta a ti?
- ¿Qué es lo que te hace feliz?
- ¿Qué es lo que te hace enfadar?
- ¿Qué es lo que te hace sentir cariñoso?
- ¿Qué es lo que hace sentirte triste?
- ¿Qué es lo que te preocupa?
- ¿Qué es lo que te hace dar miedo?
- ¿Qué es lo que te divierte?

Este libro viene acompañado de 7 caretas, que representan las emociones. El docente, sacará una careta y se la entregará a un alumno/a y tendrá que mostrar su opinión acerca de la careta que le haya tocado. De esta manera el alumno/a hablará de sus gustos de sus aficiones, de lo que les molesta y de lo que les da miedo, expresando su opinión, y los demás puedan respetar lo que el/ella dice.

A través de este libro, estamos haciendo ver a los niños/as que, para respetar a una persona, tenemos que saber qué es lo que le gusta o que es lo que le asusta, para así tenerlo en cuenta y no hacerlo. Por ejemplo, si un alumno/a dice que no le gusta que se sienten cerca suya, el resto de los compañeros/as sabrán que la próxima vez que se vayan a sentar al lado de este niño/a, tienen que avisar que se van a sentar. El docente debe ayudar a recordar a los alumnos la manera en la que lo tienen que hacer. Si por ejemplo un niño/a dice que no le gusta que le griten, en el momento que algún compañero/a le grite, el docente de manera respetuosa le recordará al niño/: Te acuerdas de que a tu compañero/a no le gusta que le griten? Intenta hablar más bajo, sé que puedes hacerlo.

A partir de estas conversaciones se trabaja el respeto entre todos/as.

Materiales:

- Libro de “Monstruo triste, monstruo feliz” de Anne Miranda y Ed Emberley.
- Caretas de las emociones

Temporalización 40 minutos

Tabla 12. Área 2. Respeto mutuo. Actividad 2: Que me gusta y que no me gusta

ÁREA 2. RESPETO MUTUO	
ACTIVIDAD 2: Que me gusta y que no me gusta (véase ilustración 7)	
Estructura:	Grupo grande
Objetivos:	<ul style="list-style-type: none">• Participar en la elaboración de las normas• Usar el diálogo y la cooperación para el establecimiento de las normas• Argumentar por qué nos gustan unas cosas y por qué otras no
Desarrollo:	<p>En la asamblea, se aprovecha para recordar el libro de la actividad anterior. Se comenta que es necesario tener una serie de normas en el aula, porque hay cosas que no está bien hacer a los compañeros/as. El docente, se sienta en el círculo y pregunta a los alumnos/as que cosas no nos gusta que nos hagan y se apuntan en un folio: “Cosas que me gustan” y “Cosas que no me gustan”</p> <p>A continuación, la docente enseña unas fotos y los alumnos/as tienen que diferenciar si es algo que nos gusta o es algo que no nos gusta. Después se pegará en un marco, y se colgará en el aula para el resto del curso escolar.</p> <p>Este marco nos servirá para recordar a los alumnos/as cada vez que hay un conflicto, que no está bien hacer esa conducta porque a nadie le gusta que le hagan eso y hay que respetar.</p> <p>El uso de normas a través de la disciplina positiva implica el uso de una enseñanza consciente para que los alumnos/as puedan entender y asimilar el porqué de las cosas.</p>
Materiales:	<ul style="list-style-type: none">• Folio• Rotulador• Un marco o un corcho grande• Fotografías de conductas que gustan y que no gustan
Temporalización	40 minutos

Tabla 13. Área 3. El valor de ser imperfecto/a y aprender del error. Actividad 1: La mariposa de Austin

ÁREA 3. EL VALOR DE SER IMPERFECTO/A Y APRENDER DEL ERROR
ACTIVIDAD 1: La mariposa de Austin

Estructura: Grupo grande

Objetivos:

- Conocer diferentes alternativas para reconducir el error
- Reconocer el error como una forma de aprendizaje y mejora
- Respetar el error de los compañeros/as

Desarrollo: Primero el/la docente explica de manera resumida, qué es lo que van a ver en el vídeo: Austin está copiando la fotografía de al lado y tiene varios intentos para conseguirlo. Sus compañeros/as le ayudan a mejorar el dibujo, para que quede igual que la fotografía y Austin escucha lo que le dicen muy contento.

A continuación, los alumnos/as verán el vídeo entero en clase.

Después, la docente volverá a reproducir el vídeo, pero esta vez, se tendrá que ir parrando cada vez que Austin, el protagonista del vídeo, mejore el dibujo de la mariposa a través de los comentarios de los alumnos/as.

El docente pregunta de manera positiva:

- ¿Qué le han dicho los compañeros/as?
- ¿A alguno/a se le ocurre la manera de decir a Austin que mejore el dibujo?
- ¿Os gustaría que os dijeran “lo que dice un compañero en ese momento”?
- ¿Estáis de acuerdo?
- ¿Por qué no le dirías eso?
- ¿Por qué le dirías eso?

A través de estas reflexiones, se intentará fomentar el diálogo entre todos los alumnos/as y docente del aula. El aprendizaje que tienen que llevarse tras este vídeo es que nos tenemos que ayudar entre todos/as y que Austin ha podido conseguir el dibujo gracias a su esfuerzo y a las mejoras que ha ido haciendo por sus compañeros/as. de mejora y de aprendizaje.

El papel del docente en esta actividad es fundamental, ya que tiene que reflejar en todo momento que el alumno/a no tiene que identificar la crítica como un fracaso, sino como una oportunidad

- Materiales:**
- Vídeo con el enlace
 - Pantalla para proyectar
-

Temporalización 40 minutos

Tabla 14. Área 4. Habilidades sociales: Búsqueda de soluciones. Actividad 1: Y ahora, ¿tú qué harías?

ÁREA 4. HABILIDADES SOCIALES: BUSQUEDA DE SOLUCIONES

ACTIVIDAD 1: Y ahora, ¿tú qué harías?

Estructura: Grupo grande

- Objetivos:**
- Identificar una situación problema
 - Describir una situación problema
 - Generar alternativas a una situación problema
 - Anticipar consecuencias al actuar de determinada manera
 - Elegir una alternativa
 - Enseñar soluciones
-

Desarrollo: La actividad consiste en contar a los alumnos diferentes escenas, donde en cada una de ellas sucede un problema. Todas las situaciones están adaptadas a la edad (4-5 años). Se cuenta el problema y las diferentes soluciones que propongan los alumnos/as en alto, acompañándose de pictogramas. Se debe reflejar todo tipo de posibles soluciones, para que los niños/as sean conscientes de todo tipo de consecuencia que puede pasar en la vida real.

En esta actividad no solo se debe hacer hincapié en la solución correcta, si no que se debe abarcar varios aspectos:

- Contar el problema: Pablo está en el parque con su madre. Entonces ve que el columpio está libre y se dirige hacia él para columpiarse, pero de repente, llega otra niña, Marta y lo ocupa antes que él.
 - Identificar una situación problema: Se ha quedado Pablo sin columpio porque han ocupado su columpio.
-

-
- Describir una situación problema: Al niño que se llama Pablo le ha quitado el columpio su amiga Marta
 - Generar alternativas a una situación problema:
 - A. Pedir a Marta el columpio
 - B. Jugar un rato cada uno.
 - C. Tirar a Marta del columpio
 - D. Agarrar el columpio y decir “es mío” o “lo he visto antes”
 - E. Esperar

De esta manera, no solo se habla de la solución correcta, si no que se reflexiona acerca de todas las posibles soluciones.

- Anticipar consecuencias al actuar de determinada manera
 - A. Puede dejarlo o no
 - B. Los dos juegan un rato y están contentos
 - C. Se hace daño mucho daño
 - D. Pueden empezar una discusión o enfado entre el niño y la niña
 - E. Me aburro
- Elegir una alternativa:
 - A. Pedir el columpio
 - B. Esperar a que termine de jugar y utilizar el columpio él
- Diseñar un plan:
 - Acercarse al columpio y decirle “¿Puedes dejarme el columpio, que yo también quería columpiarme?”
 - Acercarse y decirle “Estás tú un rato jugando y luego me dejas jugar a mí, ¿vale? Si quieres te ayudo a balancearse y luego me ayudas tu”

En todo momento se le da tiempo al alumnado a pensar y a discutir sobre diferentes opciones, dando por valido las opiniones de cada uno/a.

Materiales: Diferentes escenas donde surge un problema que los alumnos/as tienen que dar respuestas.

Temporalización 40 minutos

Tabla 15. Área 4. Habilidades sociales: Búsqueda de soluciones. Actividad 2: Ver, contar y aprender

ÁREA 4. HABILIDADES SOCIALES: BÚSQUEDA DE SOLUCIONES	
ACTIVIDAD 2: Ver, contar y aprender	
Estructura:	Grupo grande
Objetivos:	<ul style="list-style-type: none">• Visibilizar los diferentes tipos de violencia que se dan en el día a día, especialmente aquellas que tendemos a minimizar o pasar por alto.• Visibilizar la respuesta que tanto la víctima como el resto de las personas dan al respecto.
Desarrollo:	<p>Primera sesión: se presentan dos emoticonos y se les lanza la pregunta ¿qué representa esta imagen? Una vez han identificado las emociones se les explica que en la escuela pasan a lo largo del día, de las semanas y de los meses situaciones que nos resultan agradables o que nos gustan y situaciones que nos resultan desagradables o que no nos gustan.</p> <p>Durante las siguientes semanas, las niñas y niños y/o la maestra o maestro, deberán ir completando el mural o papel de gran formato ubicado en una pared del aula, dependiendo de las situaciones que sucedan. De esta manera, todas las personas del aula, podrán poner en común la nueva situación y explicar qué es lo que ha sentido, cómo lo ha resuelto, etc.</p> <p>En la segunda sesión, se hará una lectura y reflexión sobre el contenido que va apareciendo en el mural. Se deberá destacar las actitudes de buen trato que más gustan y se visibilizan en el aula.</p> <p>En todo momento se tiene que recordar a los alumnos/as que en la sesión anterior (Área 1. Respeto mutuo. Actividad 2: <i>Que me gusta y que no me gusta</i>) nos habíamos comprometido a decir “no me gusta” en las situaciones que nos desagradan.</p>
Materiales:	<ul style="list-style-type: none">• Mural grande y lápices o rotuladores para escribir en el mural• Opcional: Emoticono rojo con cartulina blanca A3 y emoticono verde con cartulina blanca A3 para consensuar las situaciones.
Temporalización	Primera sesión: 35 minutos Segunda sesión 35 minutos

4.7 Evaluación de la propuesta

Mediante el proceso de evaluación, se recoge y analiza la información del alumnado y se observa si van alcanzando los objetivos propuestos y en qué medida lo hacen. Para la propuesta llevada a cabo, se han utilizado dos tipos de evaluación: evaluación del profesorado y evaluación del alumnado.

Cabe destacar la mirada del profesorado; él o la docente tiene que considerar las necesidades del alumnado para plantear objetivos adecuados al desarrollo de los y las niñas del aula. Igualmente, deberá tener en cuenta las actividades propuestas, siendo estas para el fomento del disfrute y conocimiento del alumnado. Además, gracias al feedback por parte del alumnado se observará la propia evaluación de estos/as.

En cuanto a esta última, se realizará una al inicio (inicial), otra durante (continua) y para acabar una al final del proyecto (final). Para poder evaluar correctamente al alumnado, se van a utilizar diferentes herramientas: rúbricas, cuaderno de la profesora y observación. (Ver tabla 16 y 17)

Tabla 16. Tabla de evaluación del alumnado

NOMBRE DEL ALUMNO:				
		<i>1: Poco</i>	<i>2: Adecuado</i>	<i>3: Bueno</i>
APORTACIÓN (Habla sobre lo que piensa el mismo alumno/a)		No participa	Participa dando su opinión con ayuda del docente	Participa y aporta nueva información del
PARTICIPACIÓN EN EL DIÁLOGO (Habla sobre lo que dicen los demás)		No comenta	Comenta cuando animan	Comenta y dialoga voluntariamente con los compañeros/as
RESPECTO DE NORMAS ✓ Escucha cuando hablan los demás compañeros/as		No respeta las normas, aunque se las recuerde	Respeto las normas cuando se le recuerda	Respeto todas las normas sin que se le tenga que recordar

✓ Se sienta correctamente			
✓ Pide el turno de palabra			
ARGUMENTACIÓN DE LAS OPINIONES (Explica lo que dice el alumno/a)	No explica por qué y/o aprovecha para hablar de otro tema	Explica por qué con el ayuda del profesor/a	Explica el por qué; pone ejemplos y lo relaciona con acontecimientos personales
Muestra interés en las actividades y por aprender	No muestra interés en la actividad	Muestra interés, pero se despista con facilidad	Muestra interés con la actividad y con el tema de la actividad
Durante la actividad, coopera con los demás compañeros/as			
OBSERVACIONES DEL ALUMNO/A:			

Tabla 17. Tabla de evaluación del profesorado

NOMBRE DEL ALUMNO/A:






¿Te ha gustado la actividad?

¿Has aprendido cosas nuevas al realizarlas?

¿Se ha entendido correctamente?

4.8 Resultados

Haciendo alusión a los objetivos de la propuesta de intervención, se observó como la mayoría de las veces, los alumnos/as establecían entre ellos/as relaciones respetuosas, utilizando el “me gusta o no me gusta” para resolver con amabilidad cualquier conflicto del aula. De esta manera, se vio como todos/as respetan los gustos de todos/as y a su vez, establecen un diálogo para la resolución de conflictos. Se tuvo que intervenir en alguno de ellos para recordar el uso de los límites que ellos/as mismos/as habían establecido en el aula, pero enseguida volvieron a emplearlos de manera positiva.

También se observó como el alumnado que actúa bajo los principios de la disciplina positiva, son capaces de tolerar la frustración cuando no tienen lo que desean. Son capaces de buscar soluciones, siendo, en su mayoría, conscientes de las consecuencias.

Por otro lado, se demostró como los alumnos/as que siguen los principios de la disciplina positiva se sienten parte esencial del grupo, lo que les estimula de forma positiva y aumenta su autoestima.

En definitiva, la puesta en marcha de esta propuesta ha beneficiado la adopción y mejora de los mecanismos necesarios para un buen clima en el aula y las interacciones entre ellos/as, haciendo gran hincapié en los valores como la colaboración y el respeto.

A continuación, reflejo un análisis de mi propuesta, haciendo uso del D.A.F.O:

- **Debilidades de la propuesta:**

- Llevarme los comportamientos de algunos alumnos/as como algo personal (lo hace porque no quiere estar conmigo, es decir, no le gusta como profesora, etc.)
- No realizar alguna actividad por miedo a no saber controlar los nervios
- Frustración al no saber reconducir algunos de los comportamientos de los alumnos/as
- Desmotivación al no poder cumplir con los objetivos que había planteado por el comportamiento de algún alumno/a o desinterés por el contenido
- Si no se tiene tecnologías en el aula (pantalla táctil), se requiere mucho tiempo para la elaboración de recursos e instrumentos visuales

- **Amenazas**

- El comportamiento de los niños/as
- falta de actitud con mis actividades
- El absentismo de los alumnos/as al aula

- Las dificultades con el idioma (vocabulario) a la hora de la realización de las propuestas
- Encontrar una temática a gusto de todos/as
- No saber conservar el clima en el aula, siendo a la vez capaz de dominar la situación
- **Fortalezas**
 - Las ganas de llevarlo a prácticas
 - Los conocimientos adquiridos durante la búsqueda bibliográfica
 - Creatividad, ya que me gusta que los alumnos/as desarrollen actividades no rutinarias en base a materiales manipulativos
 - Soy amable con mis alumnos/as
 - Tengo paciencia para explicar reiteradas veces los aspectos que los alumnos/as no han comprendido
 - Escucho las opiniones de mis alumnos/as
 - Mis ganas de aprender
 - Ser consciente de que los errores sirven para aprender
 - Tener mucho gusto y vocación por enseñar y acompañar en el aprendizaje de los alumnos/as, sobre todo del ciclo de Educación Infantil
 - Disfrute a la hora de preparar y diseñar materiales
 - Positividad y felicidad en lo que hago con los alumnos/as
 - Capacidad para mostrar un clima de diálogo, respeto, amor y cariño a los alumnos/as en el aula en el proceso de aprendizaje
- **Oportunidades**
 - Mi tutora ha sido muy amable para dejarme llevarlo a cabo
 - El centro me ha ayudado
 - El apoyo constante por parte del equipo educativo
 - La buena relación con el profesorado, con el alumnado y con las familias
 - La confianza que han depositado los alumnos/as en mi
 - Al ser una Comunidad de Aprendizaje, se cuenta con colaboración de las familias para realizar actividades muy enriquecedoras y he podido vivenciarlo
 - Disponibilidad total por parte del dentro para facilitarme cualquier material para el desarrollo de las actividades
 - Metodología del centro completamente diferente a la tradicional, lo que me ha ayudado a la elaboración del tema del trabajo
 - Gran cantidad de recursos materiales y aulas disponibles para cada desarrollar actividades

4.9 Conclusión

Este trabajo tenía como objetivo general conocer el concepto de Disciplina positiva y su aplicación para proponer y desarrollar una intervención en un aula de Educación Infantil. Para ello, se ha presentado un marco teórico que muestra el origen de esta teoría y las principales características, bases y fundamentos que la sustentan, a través del cual se ha podido comprobar los beneficios que tiene aplicar dicha disciplina en el desarrollo de habilidades básicas de la vida, que favorecen el desarrollo social y afectivo de todo niño/a.

A su vez, otro de los objetivos fundamentales era desarrollar una propuesta de intervención que, como se ha señalado en el apartado anterior, ha tenido aspectos positivos y otros que no han salido como se esperaba considerando aspectos de mejora.

En definitiva, se debe potenciar el uso de la disciplina positiva en las aulas, ya que es la manera de educar acompañando al alumno/a, centrando todo el marco de ese acompañamiento entre los tres aspectos fundamentales que son firmeza, amabilidad y cariño. A continuación, se indican algunas conclusiones personales sobre el trabajo realizado.

En primer lugar, destacar que indagar sobre este tema y a su vez, haber tenido la oportunidad de observar su uso en el aula, ha servido para conocer un nuevo método de aprendizaje y enseñanza muy eficaz en los alumnos/as de Educación Infantil.

La intención que se tiene al usar la disciplina positiva en el aula de Educación Infantil no solo beneficia al alumnado, sino que también ayuda al profesorado a conocer el comportamiento de los alumnos/as para así poder comprenderles y guiarles.

La disciplina positiva es una educación firme y amable, es decir, se trata sobre el respeto mutuo y el amor entre todos/as. A su vez, enseña habilidades sociales y de vida que son valiosas para formar un carácter íntegro en el alumnado, como el respeto, empatía, cooperación, solidaridad, etc.

Abordando la cuestión sobre: ¿Cómo necesitan sentirse los alumnos/as respecto a los docentes, para querer aprender con ellos/as?, requieren confiar en el adulto y sentir una confianza basada en la seguridad y en la capacidad. Todo lo que el/la docente enseñe a los alumnos/as, se les tiene que hacer sentir personas seguros/as, valiosos/as por ellos/as mismos/as y capaces. Esto favorecerá al desarrollo de la autoconfianza de los niños/as, que les ayuda a confiar y creer en sus capacidades, en sus habilidad para adquirir aprendizajes y, en definitiva, a seguir creciendo a través de las experiencias.

Partiendo de ahí, ¿cómo se puede actuar desde la seguridad y desde la capacidad? La respuesta está en que, si los niños/as entienden el sentido de las cosas, lo aceptan mucho

mejor. También aumentan las posibilidades de que el alumnado haga caso y así se pueda modificar aquello que perjudica al docente y, en consecuencia, al desarrollo del aprendizaje. Por todo ello, es por lo que el uso de la disciplina positiva en el aula es beneficioso.

El/la docente tiene la responsabilidad de proporcionar un entorno de aprendizaje acogedor y enriquecedor para todos los alumnos/as, y de tomarse en serio la posición de influencia que ocupa en el aula. Un/a profesor/a puede influir en lo que hablan sus alumnos, en cómo piensan y en lo que se convierten. La responsabilidad social exige que un/a profesor/a hacia el alumnado, debe comprenderlos/as, prepararlos/as y mostrarles cómo actuar en las diferentes comunidades a las que pertenecen.

Por otro lado, la disciplina positiva es un buen método para ayudar a los niños/as a tener sentido de conexión, es decir, hacerles sentir que pertenecen a un núcleo, que son parte importante del grupo al que pertenecen, como la familia, aula, grupo de amigos/as, etc.

Cuando se establecen normas disciplinarias en el aula, se puede llegar a encontrar ciertos conflictos porque no todos/as las cumplen. Esta disciplina conlleva, por un lado, el establecimiento de límites en el aula de manera conjunta y por otro, todo lo que signifique herramientas o habilidades sociales que tengan que aprender los alumnos/as, como elemento fundamental dentro del proceso de enseñanza aprendizaje. De esta manera, los y las estudiantes consideran en su gran mayoría que sus derechos son respetados durante el proceso de aprendizaje.

Las personas conscientes de sí mismas y de sus comportamientos, han logrado el pleno autoconocimiento emocional y, por ello, saben detectar qué sienten, por qué, a qué les conduce ese estado de ánimo y cómo controlar su reacción.

Hay que aclarar que es difícil poner en práctica esta disciplina al 100% en el aula, ya que los resultados se consiguen a largo plazo y puede resultar frustrante en el docente, no ver el logro inmediatamente. El objetivo está en identificar en qué situaciones cuesta más utilizar esta disciplina, para así trabajarlo poco a poco y conseguir mejorar las relaciones con el alumnado y la manera en la que afrontamos los conflictos en el aula.

El amor y el respeto no son conceptos independientes, sino que están conectados, y la combinación de estos en el aula es fundamental para desarrollar la autoridad del docente.

REFERENCIAS

- Aldort, N. (2012). *Aprender a educar: sin gritos, amenazas, ni castigos*. Barcelona. Medici.
- Calvo, P., García A., y Marrero, G. (2005). La disciplina en el contexto escolar. *Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de las Palmas de Gran Canaria*.
- Calvo Rodríguez, A. R (2003). *Problemas de convivencia en los centros educativos: análisis e intervención*. Eos.España
- Canter, L. & Canter, M. (1992). *Lee Canter's assertive discipline: Positive behaviour management for today's classroom*. Lee Canter & Associates.
- D'Angelo, E. y Medina, A. (1997). "La asamblea en educación infantil: su relación con el aprendizaje y con la construcción de la autonomía". Departamento de Didáctica. Facultad de Educación de la Universidad Complutense. Madrid. 2.
- Durrant, J. (2013). *Disciplina positiva en la crianza cotidiana. Sweden: Save the children*.
- Funes, S. (2000). Resolución de conflictos en la escuela: una herramienta para la cultura de paz y la convivencia. *Contextos Educativos. Revista de Educación*, (3), 91-106
- García Arias, Á. (2020). Propuesta de intervención en disciplina positiva para familias y profesionales de la educación
- García Mata, J. (2005). "Aprendizaje en grupo y desarrollo de la autonomía individual en la formación de futuros profesores de lengua extranjera", en *Porta Linguarum*, 4: 109-120
- Gómez Pereira, R. (2018) *La disciplina positiva, como estrategia metodológica en la construcción de relaciones basadas en el respeto mutuo y la resolución de conflictos en el aula de clase, de los estudiantes de 5° del Colegio Santa Cruz de la Nueva Baeza*. [Tesis doctoral]. Universidad Autónoma de Bucaramanga.
- Gorritxo Muñoz, A. (2017). *Disciplina positiva: propuesta para promover relaciones respetuosas en el aula* (Bachelor's thesis).
- Ibarrola, B. (2013). *Aprendizaje emocionante: neurociencia para el aula* (Vol. 5). Ediciones SM España.

- Jiménez Arias, M. E. (2018). *Disciplina positiva y la modulación del comportamiento de estudiantes de educación general básica en el Ecuador* (Master's thesis, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador).
- Kariuki, P., & Davis, R. (2000). The Effects of Positive Discipline Techniques as They Relate to Transition Times in the Middle School Classroom.
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. *Boletín Oficial del Estado*, 4 de mayo de 2006, núm. 106, pp. 17158-17207
- Lozano, L. & García, E. (2000). El rendimiento escolar y los trastornos emocionales y comportamentales. *Psicothema* 12(2), 340- 343.
- Maldonado Palacios, C. (2017). "El rol del docente como favorecedor del desarrollo de la autonomía en los niños de tres años de una I. E. de Miraflores". Universidad Católica de Perú. Facultad de educación. 5.
- Márquez Guanipa, J., Díaz Nava, J., & Cazzato Dávila, S. (2007). La disciplina escolar: aportes de las teorías psicológicas. *Revista de artes y humanidades UNICA*, 8(18), 126-148.
- Moreno, R. y Martínez, R.J. (2007). Aprendizaje autónomo. Desarrollo de una definición. *Acta comportamental: Revista latina de análisis de comportamiento*, 15(1), 51-62.
- Narejo, N. y Salazar, M. (2002). Vías para abordar los conflictos en el aula. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*. 5 (4), 1-4.
- Nelsen, J. (2002). *Disciplina positiva: consejos que invitan a la cooperación entre padres e hijos basados en la dignidad y el respeto*. Oniro.
- Nelsen, J. (2007). *Cómo educar con firmeza y cariño: disciplina positiva*. Medici.
- Nelsen, J. (2011). *Positive discipline: The classic guide to helping children develop self-discipline, responsibility, cooperation, and problem-solving skills*. Ballantine Books.
- Nelsen, J., Erwin, C., & Duffy, R. A. (2014). *Disciplina positiva para preescolares: educar niños responsables, respetuosos y capaces*. Medici.
- Nelsen, J., Lott, L., & Glenn, H. S. (2011). *Positive Discipline in the Classroom, Revised 3rd Edition: Developing Mutual Respect, Cooperation, and Responsibility in Your Classroom*. Harmony.

- Oviedo Amaguayo, J. E., Barreiro Aguirre, D. N. y Pazmiño Villagómez, C. A. (2021). *Disciplina positiva como estrategia ideal para el manejo de clases* (Bachelor's thesis, Quito).
- Ramo Traver, Z. & Cruz Miñambres, J. (1997). *La convivencia y la disciplina en los centros educativos. Normas Y procedimientos.* Editorial Escuela Española. Madrid
- Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, de Educación. *Boletín Oficial del Estado*, 4 de enero de 2007, núm. 4, pp. 474-482
- Rojas Maldonado, A., Sanabria López, P. y Suárez López, J., (2016). *Material educativo sobre la Disciplina Positiva, como una alternativa al castigo físico y humillante.* [Trabajo de fin de grado]
- Santa Cruz, F. F., & D'Angelo, G. (2020). Disciplina positiva para el desarrollo de las habilidades emocionales. *Revista de Investigacion Psicologica*, (24), 53-74.
- Strahan, D. B., Cope, M. H., Hundley, S., & Faircloth, C. V. (2005). Positive discipline with students who need it most: Lessons learned in an alternative approach. *The Clearing House: A Journal of Educational Strategies, Issues and Ideas*, 79(1), 25-30.
- Uruñuela Nájera, P. M. (2007). Convivencia y disrupción en las aulas. *Cuadernos de Pedagogía*.
- Villalba, J. (2016). La convivencia escolar en positivo. *Educación y humanismo*, 18 (30), 92-106
- Wang, P. (2011). Constructivism and learner autonomy in foreign language teaching and learning: To what extent does theory inform practice. *Theory and Practice in Language Studies*, 1(3), 273-277.
- Woolfolk, Anita E. (2010), *Psicología Educativa*. Prentice Hall, México, D.F., pp. 22-151
- Zoghi, M. y Nezhad, H. (2012). Reflections on the what of learner autonomy. *International Journal of English Linguistics*, 2 (3): 22-26.

ANEXOS

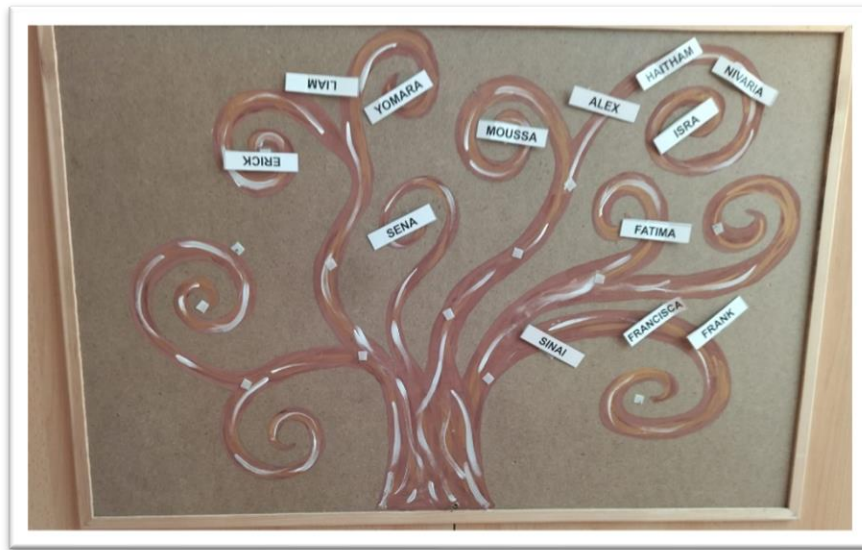


Figura 3. Área 1. Sentido de pertenencia. Actividad 1: Entre todos/as somos un equipo



Figura 4. Área 1. Sentido de pertenencia. Actividad 2: Presentación del cuaderno de registro



Figura 5. Área 2. Respeto mutuo. Actividad 1: Monstruo triste, monstruo feliz



Figura 6. Área 2. Respeto mutuo. Actividad 1: Monstruo triste, monstruo feliz



Figura 7. Área 2. Respeto mutuo. Actividad 2: Que me gusta y que no me gusta